

COMEDIA

FAMOSA DEL

VAQUERO DE MORANA.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Conde de Saldaña.

Fernando.

Yñigo.

Velasco.

Lucinda pastora.

Arsino pastor.

Don Fernando.

Doña Ana su hija.

Marina Infanta.

Celio criado.

Don Bermudo, Rey de Leon

Conde de Castilla.

Rodolfo criado.

Vn Capitán.

Vn Secretario.

Tirreno villano gracioso.

Don Felix.

Vn soldado.

Don Juan.

Vn Alférez.

ACTO PRIMERO.

Salen el Conde de Saldaña con prisiones, y

salen Fernando, Yñigo, y Velasco guardas.

Conde. Que está el Rey tan enojado?

Yñigo. Conde, no tiene razon

si a su hermana aueys gozado,
doblado os han la prision.

Fernan. Las guardas os han doblado.

Velasco. Yo piẽso que vuestra muerte
se acerca. Es mancebo fuerte,
y aunque Rey, no imita a Dios.

Yñigo. En tratandole de vos
fuego por los ojos vierte,

Conat, Yñigo, fino perdona

Cc

va

Acto segundo,

Vn Rey quando amor le obliga,
que laurel le galardona.

Yñi. Conde, vn Rey que no castiga,
mucho tiembla la Corona.

Con. Vn delito por amor
merece ser perdonado.

Yñi. No se castiga el error,
que el amor ha disculpado,
fino del Rey el honor.

Con. Caseme, que bien merezco
a su hermana. *Yñi.* No lo hará,
de buena parte os ofrezco,
que el Rey enojado está.

Con. Injustamente padezco.
Si le ygualo, y le ofendi,
ya con esto satisfago,
dandole su honor en mi,
que muerto inenos le pago,
lo que vivo recebi.

Fern. Despues que en el Monesterio
metio el Rey a D. Eluira,
precia vuestro cautiuero.

Con. La vil vengança, y la yra
son indignas del Imperio.
Y que ya es Monja? *Fer.* Si,
esta mañana lo oi
al Capitan de la guarda.

Con. Pues ya mi sentencia tarda,
fi a D. Eluira perdi.

Fer. Tened buen Conde sosiego,
que el tiempo acaba la injuria,
al castigo aplaca el ruego.

cometa es del Rey la foria,
resplandece, y muere luego.
 Vos gozareys vuestras prenda,
con mucho amor y amistad.

Sale vn criado con vn fuente, y vn panecillo en ella, y dentro del vn papel, y vn cuchillo, y vna caja de con

serue, y vn palio de
atenos.

Yñi. Que es aquesto? *Cris.* La merienda
del Cõde. *Yñi.* En buë hora, entrad
Cris. O quiera Dios que lo entienda.

Con. Vete. Mendoça alla fuera
que no lo quiero. *Cris.* Señor
mira que te importa. *Yñi.* Espera
ver lo que es. *Cri.* Gran rigor.

Yñi. Qualquiera cosa os altera.
Cris. Esta es vna caja. *Yñi.* Bien.

Cris. Y esse vn panecillo entero.
Yñi. Traes cuchillo? *Cri.* Si tambien.

Yñi. Consentilo esta vez quiero,
otra vez no se le dan.

Ya saben que està mandado.

Con. Muestra, comerè vn bocado.

Toma el panecillo, y ve el papel di-
ziendo.

Cielo. *Cris.* Te encargo el secreto,

Con. Entretèlos. *Cri.* Yo os prometo,
que traygo vino estremado.

Yñi. No quiere el Cõde beuer.

Fer. Si el no beue, a la redoma
le digo mi parecer.

Cris. Que beua, o no beua, toma,
que a fuera ay bien que comer.

Lee el papel el Conde.

Con. El Rey te quiere cortar
la cabeça, intenta dar

a las guardas esse vino,
cuyo efeto peregrino

enloqueze hasta matar.

Por poco que beuan del,

sal del castillo seguro,

cauallos ay junto al muro,

don Iuan tu amigo fiel

los mandò poner te juro.

No beuan las camaradas.

Cris. A guardan a que tu beuas.

Con. Siempre Mendoça me enfada,
quan-

quando tengo malas nuevas,
con comidas escudadas.

Beuan por amor de mi
los amigos, y traerás
agua para mi. *Cr.* Esto sí,
y tendrás que llorar mas.

Ini. Yo beuo y te brindo a ti.

Con. A cielo! de mi te duele,
si en el peligro may or
mostrarfe tu piedad fuele,
aligera mi temor
para que alentado bucle.

Fer. Tu aynda estoy esperndo.

Ini. Pruevalo por Dios Fernando,
verás vn licor diuino.

Fer. Basta saber que es diuino,
y que le estoy esperando.

Con. Médico. *Cr.* Señor. *Con.* es cierto
que esto buelue a vn hombre loco?

Cr. De que es tu duda te aduerto.

Con. Como beuiendo tan pe. co
puede hazer tan grande efeto?

Fer. Beued dos tragos Velasco.

Ve. No traerades vn frasco,
y noa questa gota sola?

Fer. Que bien el vino en arbola.

Ve. Brauamente alegra el casco.

Empiegan a estar borrachos.

O como me arde la testa.

Ini. Todo el mundo se me anda.

Con. Ya la furia manifiesta.

Fer. Haganme vna cama blanda
en medio desta floresta.

Ve. Trayganme vn caualló a mi.

Ini. Yo soy el gran Taborlan.

Fer. Yo el gran Turco. *Ve.* Yo el Sesi.

Con. Buenos por mi vida van.

Cr. Huye señor. *Con.* Ven tras mi.

Huye el Conde y el criado.

Ini. Ninguna cosa está queda
de quantas miro en el mundo,
todo anda, todo rueda.

Fer. O laberinto profundo,
si mas se entra mas se enreda.
Que brauamente ha llouido,
desliciadero está el suelo.

Ini. Por no sembrar me he perdido,
arrebol ay en el cielo,
los Planetas han reñido.
Que quando Marte se enoja,
mata quantos se le antoja,
pues que si a caso la Luua
padece humedad alguna,
todo lo padre y remoja.

Ve. Siempre fue floxa de orina.

Fer. Mas detenido está el Sol.

Ve. Echele vna melecina.

Ini. Venus se pone al Cohol,
Mercurio es vna gallina.

Ve. Qual es mas fiero animal?

Ini. La muger. *Fer.* No dize mal.

Ve. Y tras la muger? *Ini.* El vino.

Ve. Y mas sabroso: *Ini.* El tocino
asado, magro y sin sal.

Ve. Y que fue lo que passó
con Medero algun soldan?

Ini. Quexose que le tomó
de las alforjas vn pan,
quando por Francia passó.

Ve. Yo lo oi de otra manera,
que dizque en vn bodegon
le derribó la espetera,
que era en aquella ocasion
Angelica mondonguera.
Mafhizo en se lo pagar.

Ini. Por esto passó la mar,
y se rebeluio Paris.

*Sale el Capitan de la guarda y el
Secretario.*

Cap. Que se lleve a gente oys.
Ini. Bien podeys señor entrar.
Cap. Como las puertas teneys
 abiertas, que es del portero?
Ini. Aiestà, ya no le veys?
Cap. Que es del Conde, majaderos
Fer. Quien soys q̄ el Conde quereys?
Se. Al Capitan de la guarda
 desconoces? **Ve.** Anfi, guarda,
 y tu? **Se.** Soy el Secretario.
Ve. Que lleueys es necesario
 filla el vno, el otro albarda.
Se. Capitan locos estan.
Cap. Sin duda dadoles han
 algo, pues que no parece
 don Marrique. **Vi.** Aqui se ofrece
 a buen tiempo el Capitan.
 Vanonos a ser soldados.
Cap. Son hidalgos, son honrados,
 la traycion del Conde ha sido,
 todos han enloquecido.
Se. No merecen ser culpados.
 Bien le notificare
 la sentencia. **C.** Estos lleuo,
 al Rey, a traydor sin fè,
 pero culparle no deuo.
Se. A gran ocasion se fue.
Ve. Dondelleuan a Fernando?
Fer. A la guerra. **C.** Entrad callando.
Ini. Hablad muy baxo con ello,
 que es Angelica la bella.
Fer. Yo soy Medoro. **Ve.** Yo Orlàdo.

Vase, y sale el Rey don Bermudo de Leõ,
y Rodolfo criado.
Key. Por donde, o como se haydo
 del Monesterio mi hermana?
Ro. Culpa de la guarda ha sido,
 falta desde esta mañana.
Key. Pierdo Rodolfo el sentido?
Ro. Por las tapias de la huerta,

se tiene por cosa cierta,
 que la facaron amigos
 del Conde. **Key.** A cielos testigos,
 no estuuiera mejor muerta.
 Si la piedad que estan justa,
 en el pecho de los Reyes,
 no diera vengança injusta.
Ro. Ay mucha sangre en las leyes,
 della el que es tirano gusta.
 Mejor has hecho señor.
Key. Yo harè en el Conde rigor,
 de la sentencia mas fuerte.
Ro. Que mas que darle la muerte,
 por vn delito de amor.
 Ya le auràn notificado
 la sentencia. **Key.** Viue Dios
 que ha de ser oy degollado,
 y de no lo estar los dos,
 culpo al Consejo de estado.
 Haz que desde la prision
 le saquen luego a la plaça,
 por traydor diga el pregon.
Ro. Si tu enojo le amenaza,
 tu piedad le dà el perdon.
Key. Rodolfo nunca resistas,
 a vn Rey con razon ayrado.
Ro. Quando con tu furia enuisas,
 soy a dezirte obligado,
 que de tu enojo desistas.
Key. Para no hablar a mi gusto,
 no estes cerca de los Reyes,
 aunque te precies de justo,
 que se tambien que no ay leyes
 de darle a Reyes disgusto.
 Pensarè pues que te vas,
 que eres amigo del Conde.
Ro. No le quise mal jamas,
 pero tu ofensa responde,
 que no le he de tratar mas.

Sale el Capitan y el Secretario

Capitan. El Còde excelso Rey, dando a las guardas veneno, con que ha buelto su juyzio, fauorecido de don Iuan su amigo, a la raya camina de Castilla.

Rey. Que dizes? **Cap.** Lo q̄ passa. **Sec.** Quádo entra para notificarle la sentencia, hallè las guardas locas, y las puertas abiertas del castillo, y dicen muchos, que en la caua, o el fofso de la torre el portero se ha visto despeñado, y que vnos labradorès que segauan vieron al Conde en vn cauallo huyendo, la cadena del pie sobre el estribo,

y don Iuan a su lado. **Rey.** Quien? **Sec.** Su primo **Rey.** Puede se esto sufrir? aurà cordura, en vn pecho Real para que muera con modestia entre tanto agrauio y daño? que dicen de mi hermana? **Cap.** Que ya es yda, escrue a Leon desde Castilla luego, que no acoja en su tierra a don Manrique.

Rodolfo. Que importa, si se passa a la del Moro? lo que importa es seguille, salgan luego cien hombres de Leon, que no es posible que no le alcancen antes de la raya.

Ca. Yo le trayre. **Rod.** Podras, si al viento ygualas.

Cap. Es a ue el Conde? **Rod.** Dióle amor sus alas.

Vanse, y salen Lucinda, y Arfino pastores.

Arfi. Mucho se tarda Tirreno en venir de la ciudad.

Luc. No temas, que a la verdad aurà dormido al sereno, El tiene alla sus sabidos.

Arfi. Malicia es tuya. **Luc.** Porque no ha tres dias que se fue, y andan los bueyes perdidos?

Arfi. Y tu, que menos entre ellos?

Luc. Soy yo vaca? **Ar.** Eres muger.

Luc. Y aun por esso he de temer de yr por el prado con ellos, como conocen mi mengua,

no ay nouillo que responda, ni al ruydo de mi honda, ni a los siluos de mi lengua.

Como ya me han quillotrado, no es mas habrar con vn buey, que si habrasse con el Rey, quando estâ repantigado.

Arfi. A la he que se mejor que no tu, porque lo has hecho?

Luc. Porq̄? **Arfi.** Porq̄ en esse pecho tienes a Tirreno amor.

Luc. En que se me echa de ver? lloro yo qual dicen fuego?

Acto primero,

Arf. Por esse desassosiego,
porque falta desde ayer.
Claro està que le ha ocupado
el señor de aquesta hazienda,
en cosas que compre y venda
para el pro de su ganado.
Tu con zelos de su ausencia,
cansada de su tardança,
hazes morir la esperança
a manos de la impaciencia.
Buelue en ti, dexa locuras,
sujeta bue yes muchacha.

Luc. Siempre tuuiste por tacha,
pedricar mas que cien Curas.
Y ya tan de casta os viene,
que soys relax en hablar,
que dà mas por badaxear
que no por razon que tiene.
Bendiga vos Dios amen,
que supistes valdomar

Ar. Nouillos se mal domar,
y mugeres no muy bien.

Sale Tirreno pastor gracioso.

Tir. Mantengaos Dios. *Ar.* Ya estaràs
contenta. *Luc.* Seas bien venido,
tanto tiempo detenido?

Tirre. A la he no pode mas.
Que ha auido en Auila cosas
que a señor le han obligado
a mucha pena y cuyado.

Ar. Son desgracias amorosas.

Tir. Andaua allà cierto hidalgo
en amores con doña Ana,
moça gallarda y loçana,
pero està culpada en algo.
Y su hermano el estudiante
que de Salamanca vino,
como vio su desatino,
que pienso que es ingromante.
y dexando la sotana

de vna cota se vistio.

Ar. Matòle. *Tir.* No le matò,
mas diòle de buena gana.
Queda herido, y anfi el viejo
a casa se viene a viuir.

Luc. Y quando piensa venir?

Tir. Junto al arroyo le dexo.

Ar. Y aque viene? *Ti.* En la montaña
dize que estará mejor
cuydando del labrador,
que tiene por la montaña.
No quiere que en la ciudad
estè doña Ana. *Ar.* Aora bien.

Ti. Y a Salamanca tambien
en tiniendo libertad.

A don Felix ha jurado
que ha de embiar. *Ar.* Iusto fuera,
que auiso desto nos diera.

Luc. No nos tuuiera auisado,
duelos le vengam amen.

*Sale don Felix riendo con vn
soldado.*

D. Fe. Aqui moriràs traydor.

Sol. Piedad, detente señor,
la espada y braço deten. (to.

D. Fe. Muere infamè. *So.* ya soy muere.
Caye muerto.

Ti. Don Felix es, acudid.

D. Fe. Passo amigos, aduertid
que es vn ladron encubierto.

Ti. Que os digo, murio? *D. Fe.* Murio,
de aquesse monte le arroja.

Ti. No ay alamo, cuy a hoja
tiemble tanto como yo.
Porque le aueys facudido?

D. Fe. Lleuale de aqui. *Ti.* Ya vo.

D. Fe. Despeñale. *Ti.* Al diablo os dà.
Lleuale.

Que valiente aueys salido.

Luc.

Luc. Muy brauo está su merced,
 así Salamanca enfeña.
D. Fel. Mirad vos si le despeña. (hare
Arf. Ya voy. *D. Fel.* Yd presto. *Arf.* Si

Vase.

Luc. Qual ocasion os ha dado,
 no lo podremos saber?
D. Fel. Forçaua a cierta muger,
 que robaua en despoblado.
 mi padre doña Ana, y yo,
 que a nuestra hazienda venimos,
 a las voces acudimos,
 y el en viendo gente huyó.
 Seguilo, y pafsele el pecho.
Luc. De tal padre al fin soys hijo.
D. Felix. Demas de que me lo dixó,
 yo se que está muy bien hecho.

*Sale don Fernando, y D. Ana su hija, y
 Marina Infanta, que por proprio nõ-
 bre se dize D. Eluira.*

D. Fer. Quando quien soys no digays
 basta esta buena presencia,
D. Fel. Culpad mi poca obediencia,
 en lo que hazerme mandays.
 Que ya el hombre queda muerto,
 y del monte despeñado.
D. Fer. Eres tu muy bien mandado,
 en qualquiera desconcierto.
 Mandente hazer valentias
 no te manden estudiar.
D. Fel. A alguien deuen de imitar
 estas mocedades mias.
 Vn hombre en la villa heri,
 porque mi amistad quebró,
 ya que este que he muerto yo,
 tu me lo mandaste a mi.
D. Fer. Bien se sabe disculpar.
D. Ana. Que no nos quereys dezir,

quie soys? *Mar.* Quien viene a mo-
 en este oculto lugar. (ric
 Soy vna pobre muger.
D. Ana. No se os parece en la cara,
 que ser testigo declara
 el valor de vuestro ser.
 Donde aquel hombre os llenaua?
Mar. A vn monasterio, a Leon.
D. Ana. Y que le engaño? *Mar.* Afició
D. Fel. Disculpado el hombre estaua.
D. Fer. No habies tu aquefias cosas.
D. Fel. Porque no tengo de hablar,
 no deuo a Dios alabar
 de ver mugeres hermosas.
 Que esta es la mayor que vi.
D. Fer. Di Lucinda, a do está Arfino?
Luc. Ya Tirreno a dezir vino
 que veniades aqui
 Y queriendo apercebiros
 casa, don Felix llegò,
 cuyo sucesso estoruò
 que fuessimos a seruiros:
 Alla estan juntos los dos,
 despeñando aquel pobreto.
D. Fer. Felix le matò en efeto?
Luc. Muy bien le embasò por Dios.
D. Fer. Que haremos de aquefita dama?
D. Ana. Seruiria, si vos quereys.
Mar. Pesadome ha que penseys
 que soy persona de fama.
 Si ya soy de vn labrador.
D. Fel. Es posible? *D. Fer.* Puede ser;
Mar. Fue de segunda muger
 mi primero deshonor.
 Como mi madrastra ha dado,
 en meterme en Religion.
 sacandome de Leon,
 del Castellano Condado.
 Yo he sabido que teneys
 hazienda, y labrança aqui,
 de mis cosas, y de mi,

Acto primero

señor ferniros podeys.
Ya veys si razon me fuerça
para no querer tornar
con mi madrastra, ni entrar
en la Religion por fuerça.
Que es carcel muy importuna,
si se toma con enojos.

Lu. ind. A fe que no teneys ojos
de cantar en la tribuna.

Marina. Esta es mi resolucìon
agora dezid la vuestra.

D. Felix. Por mi vida que ella muestra
a tu seruicio aficìon.

Y aunque de todo cuydado,
Tirreno que tenga bien
quien la ayude, pues tambien
muy solo, y casado ha andado.

D. Fer. Pues quiè le mete a el en esto?

D. Fel. Pues valame Dios, q̄ importa,
que tu casa no es tan certa,
es que està a su bien dispuesto.
Que no sufra vna criada,
y mas muger de gouerno.

Lucia. Ya don Felix està tiesno;
pero la moça es chapada.

A la fe que el viejo yerra
en recibirla. *D. Fer.* Doña Ana,
mas para ser Cortesans,
que labradora en la sierra.
me parece esta muger,
que dizes, recibirla?

D. Ana. No presumo que es cautela,
villana deue de ser.

que a vezes naturaleza,
quando hazer rostros procura,
junta humildad, y hermosura,
como fealdad, y nobleza.

Muerto el hóbrep por mi hermano,
y ella huyda, que ha de hazer,
y mas queriendo tener
fuera de Auila el verano,

D. Fer. Temo a D. Felix. *D. Ana.* Por
si han pasado vacaciones, (que)
le embia a sus liciones.

D. Fer. Alto pues, en casa està.
Hija, ya soys de sta casa,
como es vuestro nòbre? *Mar. El cie*
os pague tan gran consuelo,
y pues sabeys lo que passa.
Que sepays mi nombre es bien,
Marina señor me llamo.

D. Fer. Ya Marina teneys amo.

D. Fel. Ama, y amador tambien.
Muriendome estoy por ella.

D. Ana. Lucinda, abraça a Marina.

Luc. A amarla tanto me inclina
ferrana tan limpia, y bella.
De su compañía soy,
contenta quanto Dios sabe.

D. Fel. Que honesto rostro, y q̄ graue,
ardo, tiemblo, muerto estoy.

D. Fer. Haz Feliz apercebir
nuestro aposento, mas vien,
conmigo, que yo tambien
quiero esta tarde acudir,
A dar orden a las cosas.

D. Fel. Vamos señora y muger
tirana de gran poder,
que me regalas y abrasas.

Vanse los dos.

Mari. Con tu licencia señora
mudar de trage querria.

D. Ana. Seruana, en tu compañía
mi pensamiento mejora.
Se que eres muger discreta,
y tengote que dezir.

Mari. Sabrè señora sufrir,
dar consejo, y ser secreta.
Es de amor? *D. Ana.* Bien aduina
de zelos de vn cauallero,
me truxo mi padre fiero

entre estos robles, y enzinas.
 Hiriole mi hermano ayer,
 mi padre por aplacar
 el discurso del lugar,
 aqui nos quiere tener.

Mari. Aunque rustica aldeana,
 tengo en materia de amor,
 por cursos de su rigor
 el grado de Cortesana.
 Bien puedes fiar de mi,
 que entiende mi voluntad
 qualquiera dificultad
 de las que amor tiene en si.

Luc. Mirad si tienen las dos
 hechamistad, buena quedo,
 a esta moça tengo miedo,
 aunque es honrada por Dios.
 Pero parla lo que sabe.

D. Ana. Ven, y despues hablaremos
 Lucinda? *Luc.* Señora. *D. Ana.* En-
 porq̃ entre lastres se acabe (tremos
 Lo que ay que hazer sin falta.

Luc. Las dos lo haremos mejor.

Mari. Ved a lo que obliga amor
 a vna persona tan alta.

*Vanse. y sale el Conde con su cadena al pie
 y don Iuan de camine.*

D. Iuan. Este es Conde el coraçon
 del Castellano Condado.

Cond. Algo estoy asegurado
 del fiero Rey de Leon.

D. Iuan. Aca llaman la Morana
 de Auila. *Cond.* Fragosa tierra.

D. Iuan. Al pie desta elada sierra,
 entre estas fuentes se baña.
 Allí el Real de Mançanares
 sobre esta peña se estiende,
 y la sierra corta, y hiende
 con aldeas, y lugares.

Alli su gran pesadumbre
 Toledo muestra en el Taxo,
 donde las peñas de abaxo
 muestran subir a su cumbre.

Aquel es el Espinar,
 Villa Castin es aquel.

Cond. O Rey ingrato y cruel;
 pues pudie ndome casar.
 Con que tu honra, y la mia
 asegurauas del todo,
 has querido deste modo,
 que se pierdan en vn dia.
 Pero yo mas venturoso
 de tu prision me librè

D. Iuan. Quitarè el hierro del piè,
 que ya es tiempo forçoso.
 Que como por despoblados
 hasta agora hemos vènido,
 imposible cosa ha sido
 romper sus fuertes candados.
 Y con esta escuridad
 de nay de vistos seremos.

Cond. Aqui don Iuan nos lleguemos,
 ponmela de tu amistad.
 Y esta cadena me quita.

Sale Tirreno como de noche.

Tirre. El demonio tentador,
 que hasta el mas vil labrador
 a loca soberuia incita.
 El hombre que oy despenè,
 que el buen don Felix matò,
 a quitalle me tentò
 la ropa que le dexè.
 Que como se ha de podrir
 en medio deste hondo valle,
 mejor serà desnudalle,
 y a los que vienen vestir.
 Por aqui tengo pentado
 que le deui de arrojar,
 y aunque noche, no he de errar,

Acto primero,

que en el monte me he criado.

D. Ana. Golpes, como que se quita la cadena,
Tirreno como los ojos se espanta, y
prosigue.

Valgame el cielo bendito,
que golpe y cadena son,
el murio sin confesion,
el se condenò precito.
Misericordia, ay de mi!
ay Iesus. *Cond.* Quien habla alla?

Tir. Penando por dicha està.

D. Ana. Eres pastor? *Tir.* Señor si.
Mi amo me lo mandò,
yo no tengo culpa. *Cond.* Espera,
este villano se altera
de los golpes que sintio.

De donde eres? *Tir.* De aqui juto
Con. De adonde? *Tir.* Desta Alcaydia,
y cierto que no sabia
que era su merce el difunto.

D. Ana. De algun muerto tiene miedo

Cond. Quien viue en esta Alcaydia?

Tir. Despues que murio mi tia
Costança de Rebolledo.
Viue mi tio, y mi prima.

D. Ana. Cuya es la hazienda que labra?

Tir. Desde el buey, hasta la cabra,
es de vn hidalgo de Clima.
Que aqui en Auila reside,

Con. Y llamase? *Tir.* Don Fernando,
si desta me voy librando,
a fe que no se me oluide.

Cond. Vuir en esta montaña
don Iuan nos està muy bien,
como acogida nos den
en esta casa y cauana.
Es la montaña en Castilla,
parte en estremo secreta.

D. Ana. Si este hidalgo nos aceta;

que mejor ciudad, o villa?

Pero como ha de poder
seruir quien tanto ha mandado:

Cond. No es hombre muy desdichado
quando no lo sabe ser.

El Rey haze que huya assi
de algun enemigo fiero,
guardar dejmi Euiira quiero
la vida que viue en mi.

Que el tiempo, y sus defengaños
curan mis tristes fortunas,
viendo mudando sus Lunas,
qualquier año de sus años.

Tir. Señor muerto, podreme yr?

Con. Si, quien somos, si los pechas?

Tir. Señores, vn hombre muerto
que oy dexè en este desierto,
que va a llorar sus endechas.

Como otros que por ai.

Cond. Dizes bien, que somos dos.

Tir. Pues a Dios, vete con Dios.

Tir. Gran desmayo siento en mi.

Sin duda se me ha baxado
la sangre hasta los touillos,
yo que alcançaua nouillos,
como vn plomo estoy pesado.

Voyme a lauar en dos buelos,

que si ya a dezir verdad,

yo siento gran humedad,

par diez en los entre suelos.

A dezillo voy al Cura,

agua bendita san Blas.

*Vase corriendo Tirreno, y salen el Capitan
y Alferéz, y Celis cria se, de
villanos.*

Alfer. Aqui me di lo demas
de tu encantada ventura.

C. p. Serui qual digo a D. Ana,
y mereci sus fauores,
y en tanto que a mis amores

fue tercera Feliciana.

Que como don Felix vino de estudiar, y supo el caso atajò Tancredo el passo, y mi amoroso camino.

Y aunque en efeto me dio aquella pequeña herida de la afrenta recebida, herida el alma quedò.

Truxolos el padre aqui, yo como ves disfrazado, por no ser de algun criado conocido, vengo asì.

Donde tengo de matar a este hòbre. *Con.* Escucha aquello.

In. Si puedo bien entendello, estos vienen a buscar.

Alhijo del Cauallero, que es dueño desta Alcaydia.

Cond. Pienso que es ventura mia, don Iuan, socorrerle quiero.

Alfer. Los vestidos de villanos podemos dexar aqui, que no vamos bien asì con las armas en las manos.

Muestra Celio estas espadas, y en llegando al Alcaydia, escucha por vida mia, don Iuan si desto te agradas.

Oye otra nueva passion, llama, y di, que hablar pretendes a don Felix, bien lo entiendes.

D. In. No se me pierde razon.

Cap. Dale en asiendo el papel, y di que es de Feliciana, tu entonces la puerta gana, y dexame a mi con el.

Alfe. Todo lo tengo entendido, donde quedará esta ropa?

Cap. Guardela esta verde copa de aqueſſe laurel florido.

Ve adelante Celio. *Cit.* Voy. *Cap.* Sigüeme tu. *Alf.* Ya te ſigo,

Vanse el Capitan, y el Alferes.
Cond. O cielo, eterno castigo.

D. In. Admirado Conde estoy.

Cond. Pero que mucho que veas los mas secretos enojos, si son las estrellas ojos, con que la tierra pafſeas. Toma eſſa ropa don Iuan, vamos por entre eſſos ramos, viſtièdonos *D. In.* Conde vamos que entre aqueſtos robles van.

Cond. Esta cadena rompida, pienſo aqui tambien dexar como tabla de la mar, que en la ribera ſe oluida:

Vanse, y ſalen don Felix, y Marina de la bradira.

D. Fel. Penſè Marina que el trage encubriera tu hermoſura, que es la pobreza vnà obſcura niebla en el mayor linage.

Y reſplandeces de ſuerte, que ſi en algo ſe ha eclipsado, del cielo haſido traſlado, para dar lugar a verte.

Dichoso yo, que en mi caſa ya tan de eſpacio te tengo, aunque a darta a dueño vengo, que como tuya la abraſa.

Pero tengo preſumpcion, y ya en mis ojos ſe ve, que ſe ha de dar a mi ſe materia de galardón.

Agradarete algun dia, parezco te bien a caſo?

Mar. Habla ſeñor poco, y paſſo.

D. Fel. No puedo Marina mia.

Soy vn colerico amante,
aprietame amor de veras,
no negocio por quimeras,
puesto que soy estudiante.

Amo tu honesto valor,
qualquier cosa harè por ti,
del padre que ves naci,
de ti nacio mi dolor.

Todo a questo campo es suyo;
su tierra tiene mil toros,
mas en ti hallo en teforos
a competencia del tuyo.

Marina yo matarè
al mayorazgo, que agora
allà por los montes mora
donde a pretensiones fue.

Corona tengo no mas,
y ojala que de Rey fuera,
porque sehora te hiziera
de la tierra donde estàs.

Ahorcarè la sotana,
pondrè el estudio en oluido,
terè tu amado marido,
y tu mi luz soberana.

Ma. Señor ya que mi ventura
el dueño que ves me dio,
para que quieres que yo
le pierda por tu locura?

Si tu padre a questo entiende

no he de estar vn punto en casa.

D. Fe. Pese al fuego que me abraza,
porque con ellos me enciende.

Vna ferrana no humilla
don Felix, que en toda parte
fuego de Mercurio y Marte,
fue vn espanto y marauilla.

No me viste de muger,
matar vn hombre por ti
no te obliga? *Ma.* Señor si.

D. Fe. Quieresme? *Ma.* No puede ser.

D. Fe. Porque? *Ma.* Por desigualdad.

D. Fe. Yo te ygualo a mi. *Ma.* no puedo hazerte mercedes en razon de calidad.

D. Fe. Tu calidad? *Ma.* Esto basta.

Sale Lucinda sola.

Lu. Aqui a la puerta ha llegado de Feliciana vn recado.

D. Fe. O muger honesta y casta.
Morirè sin duda alguna.

Lu. Di ze que trae vn papel.

D. Fe. Muy tarde viene con el.

Lu. Sospecho que te importuna.

D. Fe. Quedate. *Ma.* Rauia le dè.

Vase don Felix.

Lu. Guardate que este estudiante que aun no ha sentado el guante, quando va assentando el pie.

Ma. No ay esgrima para mi.

Lu. Mira que te ha de engañar, que es peor el escolar, que en toda mi vida vi.

Ma. Yo me guardarè muy bien.

Vase Marina, y sale Tirreno.

Tirre. Anda el muerto por acá?

Lu. Tirreno. *Ti.* Quien es? quien vas eres Lucinda? *Lu.* Pues quien?

Ti. No podias ser el muerto?

Lu. Que muerto? *Ti.* Aquel que lleuè.

Lu. Pues què ha hecho? *Ti.* No se si estoy dormido, o despierto. Fuyle a quitar el vestido, y en buena he que me habrò,

Lu. Algun pastor te engañò, por los montes escondido.

Porque ay en esta montaña siempre pastores burlones, asieras tu dos lanchones, y entendieras la maraña.

Y perdiez Tirreno amigo,
yo con vivos, tu con muertos
andamos en desconciertos.

Tir. Que dizes? *Luc.* Lo que te digo.
Tir. Con vivos? *Luc.* Luego no ves
la muger del muerto acá?

Tir. Pues quien es, o a donde está?
Luc. Yo que diabros se quien es,
Muefamo la ha religuido,

doña Ana la ha regalado,
el viejo el ojo la ha echado,
y don Felix pretendido.
Bien puedo echarme a rodar.

Tir. Rueda hasta parar en mi,
que no ay quien te pueda a ti
en todo el mundo y gualar.
Malaño para mi vida
fi en la Morana ay muger
que tan digna pueda ser
de ser amada, y querida.

Ya unsi me enojo por Dios
en Auila, ni en el mundo.

Luc. Mi amor, o Tirreno fondo
solo en amaros a vos.

Tu eres vn Rey para mi.

Tir. Tu para mi vna Condesa
y mas quando en el artefa
ciernes de aqui para alli.

Luc. Mal mes para quien dessea
cerner. *Tir.* Pues que, tus cedaços
bien andan entre estos braços
mas farnosos que gragea.

Luc. Tu quando en inuierno. vienes,
toda la barba quajada
de aquella plata escarshada
con que cubierta la tienes.
O traes leña, o traes torino,
blanca harina en los costales,
y siento en estos vmbrales
los çapatos del pollino.
Como elloy en tanta calma

Tirreno, qual ya yo
que en oyendo dazir o
no se me mete en el alma.

Tir. Yo para que quiero ser
contigo mas de quien so?

Luc. Estás contento? *Tir.* Si estô.

Luc. Soy tu prima. *Tir.* Y mi muger

Luc. Si cierra el viejo los ojos,

serà cierto. *Tir.* Effe es mi voto. (to
Luc. Iura. *Tir.* Iuro. *Luc.* Vota. *Tir.* Vo

Luc. A quien votas? *Tir.* A tus ojos.

Luc. De oy mas, que mucho lo jures,
si son tuyos. *Tir.* Dizes bien

Luc. Iura las niñas tambien
y mira no te perjures.

Tir. No me eniendo con muchachas,
que lloran luego. *Luc.* Los cielos
saben que lloran tus celos.

*Salen don Fernando, el Conde, y don Juan
vestidos de labradores, con vnos bastones,
y don Felix, y D. Ana.*

D. Fer. Bien por mi vida despathas.
Gentiles cartas recibes.

D. Felix. Que puedo yo presumir,
si le salgo a recibir,
por estos dos hombres viues.
Que si ellos con sus bastones,
no te libranan ya fueras
muerto, y el pago tuvieras
de tus locas pretensiones.

Conde. Yo estoy muy agradecido
a mi ventura señor,
pues hombre de tal valor
te ha librado, y defendido.
Y aunque como padre es justo
que assi le riñays es bien
que le agradezçays tambien,
lo que es valiente y robusto.
Que voto al Sol que tirana,

como vn diablo entre la gente,

D. Fer. Que esto Felisardo intente?

La paciencia se me acaba.

D. Ana. Bien creeras q̄ yo no he sido culpada en esta locura.

Luc. Que es aquesto? **Tir.** Por v̄tura. aurà don Felix reñido.

Luc. Es de hierro aqueste moço, el diablo tiene en el pecho.

D. Fer. Pefame de lo que has hecho, y del sucesso me gozo.

D. Ana. Sin castigar los culpados, no puedes premiar los buenos.

D. Ana. Ya teneys ojos serenos los de mi alma prendados.

Conde, doña Ana me mata.

Cond. Agora tenemos esto?

D. Fer. Quisiera por el sucesso darles vn monte de plata.

Mas diles que se entretengan en la siega destos dias,

mientras tus ropas, y mias doña Ana de Auila vengán.

Que los quiero regalar con dos joyas de valor.

D. Ana. A vos digo librador?

Cond. Que es lo que quereys mandar?

D. Ana. Dize mi padre, que aqui aquesta siega os quedeys.

Cond. Muy grãde merced me hazeys, digo señor que sea asì. (Anton

D. Ana. Como es vuestro nõbre? **Cond.**

D. Ana. Y el vuestro? **D. Ana.** Pedro.

D. Ana. Està bien.

D. Fer. Haz D. Ana que les den sendas camas, que es raçon.

D. Ana. En mi vida hombre vi, en la ciudad, ni en el valle de tan gentil ayre y talle.

D. Fer. Hijos, vámonos de aqui. Que ya es hora de cenar,

passe aqueste aziago dia.

D. Ana. Lucinda. **Luc.** Señora mia?

D. Ana. A cenar nos puedes dar. **Luc.** Marina està en la cozina.

D. Ana. Halo adereçado? **Luc.** Si, que ya no me toca a mi.

D. Ana. Pues a quien toca? **Luc.** A Ma

Vanse, y quedan el Conde, y don Iuan.

Cond. Ya don Iuan tenemos dueño, señor de vn pobre cortijo,

con vn valiente por hijo, que a entrambos nos quita el sueño.

Vestros aqui segadores, ya es bueno el oro, y la plata,

porque veas como trata la fortuna a los señores.

Y el fiero Rey de Leon aurà muerto a D. Eluira,

por vengar alli la yra de su injuria, y mi raçon.

Y tras Toro, Buey, y Cabra, la tierra auemos de andar.

D. Ana. Dexame Conde mirar, que no te entiendo palabra.

Dexame ver como cenà aquel Angel, o mnger,

Falcon la quisiera hazer, aunque para Garça es buena.

Dierale mi coraçon, que hecho pedaços comiera.

Cond. Hablas de veras, espera que estàs con mucha passion.

D. Ana. Pues has visto tu muger que asì zerezca matar?

Cond. Ni hombre para juzgar el ser facil en querer,

si fuera muerto el amor, muy ruyn muerte auías tenido.

D. Ana. Como? **Cond.** Su visita auia sido; que es la desgracia mayor.

D. Iua. Ya no puedo yo faltar
de esta casa, mientras viva
que estando el alma cautiva,
mal puede el cuerpo faltar.
Cond. Paffo, que sale vna moça.

Sale Marina dixiendo:

Mari. Ya voy señora a llanillos.
D. Iua. Ojos en solo mirellos;
dos cielos el alma goza.
Mari. Quié es aqui Pedro? *D. Iua.* Yo
Mari. Y Antó, quié? *Cond.* Esse es minó
Mari. Ay Dios, quié es este hóbren? (bre
que tanto espanto me dio.
Iesus, que es traño retrato
de don Manrique mi bien.
Cond. Que ven mis ojos, qué ven?
don Iuan, mira con recato.
D. Iua. Aqui la luz nos engaña,
del desseo nos enciende.
Mari. Amor engañar pretende
lo que el tiempo desengaña.
Jurara que era mi bien,
y que era don Iuan jurara.
Cond. Lo que es el talle, y la cara
fuyo es. *D. Iua.* Y la voz tambien.
Mas quédó Monja en Leon.

Mari. El Conde queda preso.
Cond. El es extraño suceffo.
Mari. Don Manrique, y don Iua son.
Cielos que aguardo: mas quiero
no dar credito a mis ojos.
Cond. Aumentaré mis enojos
si la llego a hablar primero.
Yo quiero no lo creer.
Mari. A segadores? *D. Iua.* Señora.
Marin. Mirad que os llaman q es hora
de yr a cenar. *Cond.* Puede ser
que esto sufra, y que esto calle.
D. Iua. Calla señor. *Con.* A que efeto?
D. Iua. Porque es dar con tu secreto
como dizen en la calle.
Con. Yo me morderé los labios,
de vn marmel no diferencio.
D. Iua. Mira que con el silencio
negocian mucho los sabios.
Cond. Vamos a cenar. *Mari.* Veni. (ca)
Cond. Como es vuestro nóbre hermo
Mari. Marina, amigo. *Con.* Ay tal cola
alma calla, y sufre aqui.
Mari. La mesa está en la cozina.
Con. Y en vos Reyna el coraçon.
Mari. Valgate Dios por Anton.
Con. Valgate Dios por Marina.

ACTO SEGUNDO. DEL VAQUERO DE MORANA.

Salen D. Ana, y don Iuan.

D. Ana. Señora, pues he llegado
a aclararme con vos,
tened lastima por Dios
del mal que me aueys causado.
No soy pobre labrador,

Cavallero soy señora,
aunque me he labrado a ora
para vos de vn nuevo amor.
Este Anton que anda conmigo,
es vn mi criado Anton,
y por alguna ocasion,
esto solamente os digo.

Acto segundo,

Si quereys correspond
 a la voluntad que os muestra,
 bastante soy para vuestro,
 si alguno lo puede ser.
 Creed que la hoz, y arada
 con que andamos en la sierra,
 ha sido en mas noble tierra
 daga y espada dorada.
 Y los que aora a la labor
 veys yr en sacos pollinos
 desnudos y peregrinos
 de todo amparo y fauor,
 En otro tiempo en cauallos
 del mejor prado Español,
 salieron tales que el Sol
 los sayos pató a mirallos.
 Por lo qual no os digo mas,
 hasta que sepa de vos
 que ay vna alma entre los dos
 para no faltar jamas.

D. Ana. Pedro siempre he sospechado,
 que en vos, y Anton ay nobleza,
 que aunque en tanta rustiqueza
 os ayays disimulado.
 Conozco vuestro valor
 creeros es cosa justa,
 solamente me disgusta
 que vos me tengays amor,
 lo demas sabreys despues.

D. Ana. Mi mala suerte maldigo, (go
 D. Ana. Quiero mucho a vuestro ami
 si os peia mucho, esto es.

D. Ana. A que à Antò? D. Ana. A esse
 agora con mayor fe, (propio
 porque si sus partes se
 no serà el quererle impropio.

D. Ana. Luego en lo que he declarado
 negociado he mi desden,
 para quererle mas bien,
 justa ocasion os he dado.

D. Ana. No estaua determinada,

y aora Pedro lo estoy.
 D. Ana. Palabra sehora os doy,
 que verdad no os dixenada,
 Porque somos dos culpados
 de vn delito ciuil,
 y el palo de vn alguacil
 nos haze andar desterrados.
 Mal conozeys segadores,
 quando de buen año andamos
 a echar pillas a los amos
 son nuestrs gustos mayores.
 Por Dios para cortelana
 presto creyistes el cuento,
 hazed poner al yumento
 la racion para mañana.
 Porque oy se acaba la siega
 y me estaràn aguardando.

D. Ana. Que al fin te estauas burlado
 D. Ana. No lo veys a quanto llega
 vna fuerza de querer,
 y vn pensamiento abrasado.

D. Ana. Di que alla te den recado
 lo que huieres menester.

D. Ana. A quien tengo de acudir?
 D. Ana. A Marina, o a Tirena.

D. Ana. A Dios dueño de la pena
 por quien tengo de morir.

Vase.

D. Ana. Vaya el fingido villano,
 que su rustico vestido,
 yo se muy bien que es fingido
 y que se me encubre en vano.
 Nobleza tienen los dos,
 y yo a Anton vn amor grande.

Salen D. Fernando, y Marina.

Mar. Quanto su merced me manda
 hare, y esto no por Dios.

D. Fer. Marina, mira que soy
 tu sehor. Mar. Ya me lo veo.

D. Fer. Pues mira que te de seor.

Mar. Lo que mandare, aqui estoy.

D. Fer. Que me quieras. Mar. Que es
 D. Fe. Dar me gusto en lo q' pido, (q'ier?
 Mar. Que no lo entiendo. D. Fer. Ha
 el juyzio esta muger. (perdido
 Entró en mi casa discreta,
 y ya tan rustica está,
 que hasta la habla tiene ya
 barbara, tofca, ind secreta.
 Oye. Mar. No quiero entendello.
 D. Fer. Mira Marina que quiero
 casarte. Mar. Y quiere primero
 saber si soy para ello.
 Guardese de de. D. F. r. A y tal cosa.
 Mar. No pecilgue le aconsejo. (viejo
 D. Fer. Oye. Mar. Valga el diablo el
 D. Fer. Dura muger, pero hermosa.
 Mar. Mi señora estaua aqui
 a la cozina me voy.

Vase. (toy

D. Fer. Ana, aqui estás? D. An. Aqui es-
 D. Fer. Y burlauaste de mi? (Vn padre
 D. Ana. Porque, no eres hõbre? D. Fer.
 da mal exemplo. D. Ana. Ansi es,
 mas ha dos años, o tres
 que estás señor sin mi madre.
 Y no has visto su aspereza,
 que aunque con verguença quedo
 a quien mejor que a ti puedo
 comunicar mi flaqueza? (panto
 D. Ana. Rebelde está. D. Fer. Causa es
 ver que rustica se ha buuelto,
 hablala, que estoy resuelto
 pesame de hablarte tanto.
 procurala de ablandar,
 que por templar el rigor,
 de don Felix el amor
 me ha hecho amante, y amar.
 Dile, que la casaré
 con Tirreno, y de mi hazienda
 le daré tanta, que entienda
 quanto la quiero. D. Ana. Si haré,

y yo creo que lo haré.

D. Fer. Quando vn padre a esto llega,
 gran passion hija le ciega.
 D. Ana. Voy. D. Fer. En la cozina está
 que y qual poder tiene amor,
 mas con que desigualdades
 quiere y gualar las edades.

Salen don Felix leyendo en vn libro.

D. Felix. Nadie lo ha dicho mejor.
 Pared y medio viuian,
 pero sin medio se amauan.
 mas si pared medio estauan
 la pared abrafarian.
 Yo triste dentro de casa,
 con mayor amor y Fé,
 como me defenderé
 deste fuego que me abraza?

D. Fer. Deuente de leuantar,
 agora. D. Fel. Si mi señor.

D. Fer. Y la deuocion mayor
 por las mañanas rezar.
 que sucede bien el dia,
 quando a Dios se le encomienda,
 y en esto es justo que entienda
 tu edad. D. Fel. Es deuocion mia.

D. Fer. Rezas la Corona a caso,
 o los Psalmos? D. Fel. Psalmos son

D. Fer. Muestra, a ver la deuocion.

D. Fel. Dexa señor. D. Fer. Suelta. D. Fel.
 q' me has q'brado vna mano. (Passe

D. Fer. Romancero, el mas moderno,
 buenas horas. D. Fel. Del invierno.

D. Fer. Que deuoto y bué Christiano.
 Depréndes esto de mi,

amores rezays vellaco?

viue Dios si vn palo faco,

que le he de quebrar en ti.

Ay tal mal'dad, este exemplo

deues de ver en mi edad.

D. Fel. El rezar con propiedad,

D d

se pue-

se puede de hazer en el Templo,
no te enojas. *D. Fel.* Por no verte
me voy. *D. Fer.* Dame el libro. (mo
D. Fer. Como? Viue el cielo q̄ si os to-
Vase.

D. Felix. No te enojas de esta suerte.
Quien sufrió en pocos años
lo que en muchos máda vn hōbre,
a vejez odioso nombre,
y libro de defengaños.
el no poder mucho altera,
no ay cosa que no prouoque,

Sale Marina con vna farten.

Mari. No quiero que nadie toque
a cosa de mi espetera.

Haga migas noramala,
alla en vn cerro el gañan.

D. Fe. Tente, y dime a dónde van,
estos pies donayre y gala.

Mar. Dexeme por vida fuya,
que lleuo a questa farten.

D. Fel. Mira que te quiero bien,
Marina mi alma es tuya.

Buelue Marina a mirarme.

Mar. Suelte, o darele por Dios.

D. Fe. Sabes quien somos los dos?

Ma. Se que le importa dexarme. (co.

D. Fe. Ay tal rigor. *Ma.* Suelte el bra-

D. Fe. Ay tal fuerza de muger?

Ma. El no deue de saber

lo q̄ llama fartenazo. (*Ma.* q̄ máda?)

D. Fe. Suelto. *Ma.* Voyme. *D. Fe.* Oye

D. Fe. Oye sin temor. *Mari.* Si hare,
como quedito se estè,
pero no si se desmanda.

D. Fe. Quien almidonò este cuello?

Ma. Yo, no està bi? *D. Fe.* No se mas,
ñudo hize, y jamas

he podido deshazello.

D. Fe. Ponme a questa trença bien.
Ma. Mejor se pondra al espejo.

D. Fe. Tu seràs, dame consejo.

Ma. No sino con la farten.

D. Fe. A Dios, que vn hōbre qual yo,

tan bien nacido y honrado,
que a si mismo despreciado,
con que el amor le forçò,
ame a vna piedra, a vna bestia.

Ma. Por su virtud mi señor,
pero en verdad que es mayor
quien da a vna bestia molesta.

D. Fe. Triste de mi, no naciera
vn legador vil y bajo,
porque con menos trabajo,
esta vil muger rindiera,
muerto estoy. *Ma.* Passo estudio
que no soy tan vil muger.

D. Fel. Bien dizes, no puede ser
cosa vil quien es diamante.

Mas no lo eres en valor,
fino solo en la dureza,

porque no tienes firmeza,
fino terrible rigor.

Mirad que amor es el mio,
que deuocion, y que altar,

quien pudiera retratar
mas extraño desuario.

Ved que dama, vna villana
que trage ygal al desden,

que auanillo, yna farten,
que voz la de vna campana.

Que ingenio el de vna quimer
que fuego el de vn yelo eterno,

que alma la de vn infierno.

Mari. Triste de mi, que espetera.

D. Fel. Oye. *Mar.* Señor no me mieda
pues ya no soy menester,
que te sirua. *D. Fel.* Puede ser
que sufra penas tan grandes,

voyme

voyne por no verte y morir.
Vaje.

Mar. Por mi, mas que nunca buelua,
y en no sufrir se refuelua,
quien no te puede sufrir.
Que tanto tengo en mis males,
que no cuydo en los agenos,
puesto que ya fueran menos,
si duraran las señales.
Librème del Rey mi hermano,
libróse el Conde tambien:
juntónos para mas bien.
Amor con piadosa mano,
Y quando pensè gozalle,
y mi pena entretener,
hallè aqui que vna muger
està adorando su talle.
Solo es buèno para quien
ya no tiene mas amor
que el Conde.

Sale doña Ana.

D. Ana. Tengo temor
a su rigor y desden.
Pero al fin la quiero hablar.
Marina? Mar. Señora mia.
D. Ana. Dos cosas tègo este dia, (dar.
que hablarte. Mar. Empieça a man
D. Ana. Que hables es la primera
a esse villano engañoso,
que ya se que es generoso,
y ruegale que me quiera.
Dile Marina, pues tanto,
hablas con el vnos dias,
que con las desdichas mias,
doy a las piedras espanto.
Dilo que ya se quien es,
que conociendo mi pecho,
bien estará satisfecho.

de darme el fuyo después.
Esto es lo que a mi me toca;
en lo demas, oy mi padre,
te pretende hazer mi madre,
que est u ventura, y no poca.
Porque te quiere casar
con Tirreno, que ha criado
en la lauor del ganado,
y de su hazienda dotar.

No estàs muy contenta agora?
que dizes, responde bien.

Mar. En llevando esta farren
te responderè señora, (questo?
quedate a Dios. D. Ana. Que es a-
esta loca, esta villana,
tan presto fue Cortesana,
y barbara fue tan presto.
Ved de que fuerte me dexa.

Sale don Fernando.

D. Fe. Has la hablado? D. Ana. Si señor
D. Fer. Que dix o? D. Ana. Tèplò el ri
el instrumento a su oreja, (gor
y escuchando me hasta el fin,
de aqui se fue sin hablar.

D. Fer. Al fin echamos azar.

D. Ana. Echamos azar al fin,

D. Fer. Desgraciado amante soy.

D. Ana. Yo desgraciada tercera.

D. Fer. Gran gente suena alla fuera,

a saber que ha sido voy.

D. Ana. Dexalos, que este ruydo

es de nuestros segadores.

D. Fer. No los he visto mayores.

D. Ana. Prissa y cuydado han tenido.

D. Fer. Que temprano han acabado

la siega. D. Ana. Es grã hõbre Antò

D. Fer. Passada aquesta ocasion

le he de entregar el ganado.

D. Ana. Bien haràs, tenle en tu casa.

D. Fer. No ha de auer mejor vaquero

Acto segundo,

en la Morana D. Ana. Y espero
verle qual loçano passa.

D. Fer. Para vaquero es Anton
estremado. D. Ana. No querra
sin Pedro quedarse acá.

D. Fer. Tenellos que buenos son.

D. An. Son señor muy buenos moços,
robustos, y bien hablados,
ya vienen todos cargados
de espigas, flores, y gozos.

*Sale Anton, y Pedro, y algunos pastores:
con espigas en las capareças, con algunos
musicos, llena Tirreno vna Cruz
becha de espigas.*

Todor. Esta si que es siega de vida,
esta si que es siega de flor.

Tirr. O y segadores de España,
veni a ver a la Moraña,
trigo blanco, y sin argaña,
que de vello es bendicion.

Tolos. Esta si que es siega de vida,
esta si que es siega de flor.

Tirr. Labradores de Castilla
venia ver a marauilla
trigo blanco y sin neguilla,
que de vello es bendicion.

Tolos. Esta si que es siega de vida,
esta si que es siega de flor.

Dato. Dadnos muestriamo los pies,
y dos mil años viua y,
y mas si mas desleaya y,
y si es poco, que sean tres.

Esta abundancia del cielo
favorable y rico amigo,

tanto que se os buelua trigo
y melina yerua del suelo,

Y algun año sea tan bueno
en tierras propias, y estrañas,

que seguemos con guadañas
como en los prados el heno.

Vista se el prado librada,
con la yerua cada hora,
vierta aqui su copia Flora,
y su abundancia A maltea.
Rompe del ayre los fillos,
las cañas de los baruechos,
y toque el trigo los techos,
en los troxes, y en los fillos.
No solo en siega, en vendimias
os dè el cielo tal tesoro,
que hagays los vasos de oro
que agora teney de alquimia.
Ya que el Agosto repose,
pisen para vuestras cubas
vuestras gentes tantas vbas,
que todo el mosto rebose.
Y con frutos tan opimos,
que los pergeños empache,
y que vn Leon nos despache
de las cestas los razimos.
Y de manera se huelguen
con las vuas vuestras casaf,
que aunque muchas, hagays pasaf
muchas por los techos cuelguen.
Sirua vna tinaja anciana
de lo que aora se pifa,
al cantar don Felix Miffa,
y al desposarse doña Ana.
Por los peçones y cabos
cubran con color pagizos
los melones inuernizos.
de vuestra casa los clabos:
Siruan colmos a montones
de membrillos, o granadas
en vuestros techos colgadas,
de dorados artefones.
Sin rextitud y gouierno.
de reales pesadumbres
vuestras ahumadas fechumbres,
cojan de fruta de inuierno.
Siruan a vuestras familias,

costales de verdes nuezes
para acabar tras los pezes
los Viernes, y las vigalias.
Higos tambien os referue
esta campaña vezina,
que aseytados con harina
enjague el pecho, y conferue.
Mozze estas huertas luego
la berengena morada,
la verde col arrugada
como pergamino al fuego.
Echad por mayor deleyte
de la postrer vez Iguna
en adebo la azeytana,
y los quesos en azeyte.
Que yo siguiendo os a vos
dara mi rustico modo
gracias al dueño de todo,
que dueño de todo es Dios.

D. A. Biē ha dicho. A. Es mi cōtēto
ver para vuestra ganancia
la corona de importancia
del mas natural sustento.
Hazed esta Cruz poner
en el portal de la casa,
porque en viendo lo que passa
reciba gusto, y plazer.
Y mirad que nos mandays,
y en que oficio nos poneys.
D. Fer. Iusta paga mereceys,
y no sera bien que os vays.
Quedese en nuestra Alqueria
Anton para ser vaquero,
y Pedro su compañero
gouierne la hazienda mia.
Y no faltará el con ierto.

D. Inar. Todos los pies os besamos.
A. A poner esta Cruz vamos
viva la sierra, y desierto.
Barlaam se cantando todos, y quedan don
Fernando, y Tirreno.

D. Fer. Tirreno tienes desseo
de casarte? T. Si por Dios
que mejor lo pasan dos
a lo que imagino, y creo.
Es muy terrible el rigor
del inuierno, y Guadarrama,
y siento mucho en la cania
la falta de aquel calor.
El señor con chimenea,
con buen lumbré, y buen vino
duerme solo, y imagino
que su libertad dessea.
Que los gustos que pretende
los hurta con mas fauor,
y la fuerza del rigor
a quien nada se defiende
Halla en su esposa el villano
pues no tiene otro gouierno
la chimenea en inuierno,
y la sombra de verano.

D. Fer. A quien has echado el ojo
que te parezca mas linda?

T. Yo con perdon a Lucinda
que es de mi preñado antojo.

D. Fer. Es tu prima, y ha de auer
por fuerza dispensacion.

T. En otra he puesto la aficion,
y a se que es linda muger,
pero no me querra. D. Fer. Passo,
es Marina? T. No sea necio.

D. Fer. quierela? T. Si. D. Fer. mucho?
E. Pues oy cō ella te caso. (T. recio.)
Oy la yguala, y te yguala

T. Si, pero con atencion
que Marina no es melon
que se ha de tomar con cala.

D. Fer. Voylo con ella a tratar
para que te de la mano. Vase.

T. Daldá despues a vn alano
si la uey tambien de hablar.
Por Dios que me estoy finando

Acto segundo,

por ella si verdad digo
desde que la vi al postigo
de la cocina fregando.
Porque escudillas, y platos
la vi de suerte poner
que hizieran enternecer
las entrañas de Pilatos.
Anton es este, y sospecho
que tambien trae chamusquina
por mi buen amor Marina.

Entra Anton.

A. ¿q ay Tirreno? *Tir.* bué prouecho
Anton, y muy buena pro
os haga la vaqueria.
A. Tirreno por vida mia

que lo desferua yo.
Aunque me peña de andar
al campo, mas que he de hazer?
Marina te quiere ver,
y ella te andaua a buscar.
Tir. Anfi pues a verla voy,
a Dios vaquero de casa,
a Dios Anton. *A.* Ved que passa
por vn hombre qual yo soy
Vaquero de la Morana,
de Auila vn Conde pariente
del Rey claro descendiente
de la nobleza de España.
Mas no es mucho que por quien
passo yo todo este mal,
no solo le passe y gual,
pero lo sienta tambien.

Sale Marina.

Ma. Puedo hablarte? *A.* Bien puedes bella Infanta
desde el oro gentil, desde el cabello
que el Sol entre sus rayos se adelanta
a hazer vn laço a mi amoroso cuello,
admirase la tierra el mundo espanta
de ver tu cuerpo tan hermoso, y bello
en estas ropas desiguales, como
el Indico diamante puesto en plomo.
Dulce señora mia quien pensara
que en vn tirano Rey tal fuerza huuiera
que a vuestro cielo aqueste Sol quitara,
y esta piedra a su circulo pusiera,
lagrimas baxan por mi humilde cara
quando el alma del Conde confidera,
que en este estado esteys, y en este officio
del peligroso amor bastante indicio.
Quien pudiera llevar el carro de oro
quando faltara el Sol tras el de bueyes;
apenas sigue el passo con decoro
la que pudiera honrar los altos Reyes
que siegue el trigo, y que guardasse el toro

ya parece que son mas justas leyes,
mas no que limpies con tu traje pobre
con mano de cristal el baxo cobre.
Y ya que el cielo, y vuestro duro hermano
con tan grande rigor nos importuna
donde yo soy Anton pobre villano,
y vos Marina, mar de mi fortuna
en tanto que en dezillo la gran mano
no demuestra en su Sol bonança alguna,
passad conmigo, y con las penas mias
las tristes horas de stos largos dias.

M. Manrique a que esse amor q̄ hasta ponerte
en las manos mi honor me tuuo a vida
defendere mi vida hasta la muerte
a pelear de las fuerças de la vida
dexè a mi hermano por venir a verte,
o por mejor dezir vine vendida
de vn hombre que fue muerto de secreto
quise buscar, tan peligroso efeto.
Aqui me truxo, aqui forçarme quiso,
aqui murio, aqui la vida passò
donde a las puertas estoy del parayso,
aunque es su entrada vn peligroso passo;
vn viejo Atlante, y vn galan Narciso,
que al vno desespero, al otro abraço,
fin conoçerme piensan persuadirme
que mas me ofenden que saber seruirme;
Y esto passara yo Conde mi vida
si esta muger, esta doña Ana aora
de tu valor, y prendas aduertida
no te adorara como al fin te adora;
pideme a mi que tu favor te pida
el alma tiembla, el pensamiento llora,
hablan los ojos, y entre tanta mengua
los zelos se me quedan en la lengua.
Que me aconsejas para tantos males,
porque salir deste lugar secreto
sera dar ocasiones desiguales
a nuestra muerte con injusto efeto
Castilla tiene hombres principales,
mas quien no se descubre està secreto,

Acto segundo,

méjor es que passemos esta vida
que verla a vn Rey por vn traydor rendida.

Anton. Si como passo dulce prenda mia
los zelos de don Feliz no te atreues
a passar de doña Ana la portia,
credito justo que a mi amor le deues,
y dexando esta oculta ferrania
cuyas montañas para el Sol; y nieues
contra Bermudo son defensa, y muros,
donde podremos del estar seguros?
Passa con esperança alegremente
los ratos desta ausencia peligrosa,
que el tiempo, y ella lleuan juntamente
a su muerte, y su fin qualquiera cosa,
que si en esta montaña al Sol ardiente,
y en la sierra de Iulio calurosa,
o en las escarchas de Dizienbre elado
las huellas seguire de mi ganado.
Saldre por verte a la primera aurora
llorando zelos, e inmortal veneno,
quando ella perlas sobre lirios llora
humedeciendo el aspero terreno,
y quando el Sol el Occidente dora,
de purpura dorada el rostro ller o,
y corona de noche las estrellas,
a verte boluerè por verte en ellas.
Tra yrete amiga deste verde suelo
el conejuelo con la mano asido,
el escamoso pez en el anzuelo,
y otras vezes la tortola en el nido,
el madroño cubierto con el yelo,
La blanca rosa en el Abril florido,
que en amor, y humildades semejantes
fue len ser perlas, joyas, y diamantes.
Recebiras entonces al vaquero
de la montaña de Auila, que andaua
en el cauallo pisador ligero
quando al Rey en las Cortes y gualaua
con blando rostro, y con mirar seuero
y en tocando en la puertaa el aldaua
diras ya viene Anton, porque quien ama

mas en el alma que en las puertas llama,
 Estense las grandezas en tu trono
 cubiertas de brocados, y doseles
 mientras que yo de espigas me coronó,
 y tu me miras con la luz que fueles,
 deste cambio de amor el calo á bono
 como poco en mirarme te desuelas
 en tanto Infanta que se acerca el día
 en que conozca el mundo que eres mía.

Mar. Que me querras así? Ant. Sabelo el cielo;

Mar. Y el mismo sabe lo que yo te pago.

Ant. Que mayor gloria, que mayor consuelo?

Mar. Con agradarte yo me satisfago.

Ant. Mis zelos matarán tu honesto zelo.

Mar. Los que he tenido con mi amor deshago.

Ant. Dame tus brazos. Mar. Vna, y muchas vezes.

Ant. No miresa mi traje. Mar. Bien pareces.

Sale doña Ana, y velos abraçar.

D. Ana. No me ha parecido mal
 tan buena conuersacion.

Ant. Vistonos ha la ocasion
 de mi tormento mortal.

Mar. disimula. Ant. Pues que es esto?

Mar. De que te alteras señora,
 no ves que este abraço aora
 ha de ser arbol traspuesto.

Diomele Anton de su parte.

D. An. por tu vida? M. sí. D. An. pues
 q'es superfluo el atahuate (vete
 si está presente la parte.

Mar. Heie dicho mil dulçuras,
 y responde me otras tantas.

D. An. Si, mas mucho te adelantas
 en procurar tus venturas.

Abraços con relacion
 no son de tan mal concepto,
 pero abraços en secreto
 de mucho peligro son.

Vete, y dexanos a solas.

Ya señora te he fernido.

D. An. Pues en que estás divertidos?

Ant. Voy, y vengo con mis olas.

Ponese a parte.

Mar. Desde aqui los pienso oyr.

Ant. Corria vn viento suaué,
 y dando en popa a mi naue.
 Pensé en la orilla surgir,
 y vino vn cierço, y volcan
 con que he corrido tormenta.

D. An. Estos tratauan mi afrenta,
 los dos de concierto estan.

Dime por tu vida Anton
 que tratauas con Marina?

Ant. De tu hermosura diuina
 de tu rara perfeccion.
 De mi forçoso desseo
 desigualarte pudiera,
 porque vna boca tercera
 me ha dicho lo que no creo.

D. An. Que te ha dicho? Ant. q' era yo
 cuydado, y desuelo tuyo.

D. Ana. Antes pienso que era fuy o

pues

Acto segundo

pues tal obraço te dio.
Ant. Fue señora recompensa
de la nueva que me has dado.
D. An. Sabes Anton que he pensado?
que tratays los dos mi ofensa.
Ant. Hazes mal en despreciar
tus meritos, pero di
que cosa te pudo a ti
a tanto amor obligar?
D. An. Pensar que eres Cauallero.
Ant. Harto lo parezco aora.
D. An. Pedro lo dize: *Ant.* Señora
Pedro es loco, y chocarrero.
Vna vez en vna casa
dio a entender que era yo Conde.
D. An. Quien eres? *Ant.* Ya te respõde
esto que a tus ojos passa.
Vn villano labrador
que en este trage grõssero
ha venido a ser vaquero
de tu padre, y mi señor.
D. An. Engañaime: *Ant.* yo he cõplido
con dẽzarte la verdad,
no ay en mi mas calidad
que auertelo parecido.
D. An. Pues yo vi que Pedro ayer
te llamaua señora.
Ant. Por lo que he dicho seria.
D. An. Anton yo te he de querer.
Que me dize el coraçon
que eres Anton disfrazado.
Ant. Como ellos aura quemado
el fuego de san Anton.
D. An. Dãte estos braços señor
si a caso engañarme intentas.
Ant. Ya como a ciego me atientas.
Mar. O Conde infame, y traydor.
Ansi la abraças, mas quiero
desuiarlos, a señora.
D. An. Que quieres Marina aora?
Ma. Tu padre llama. *Ant.* aqui e spero

D. An. Luego bueluo.

Vase duña Ana.

Mar. Di traydor
desta suerte me cumplias
lo que aqui me prometias,
esto es verdad, o es temor?
Ant. anda ya no seas terrible,
ya sabes que has de sufrir.
Mar. aquesto he de consentir?
Ant. Es mi bien muy conuenible.

Salen don Felix.

Mar. Passo que don Felix viene.
D. Fel. Que buena conuersacion
ya Marina con Anton
se requiebra, y entretiene.
Ant. a la fẽ que esto seria,
dadme acã de merendar
Marina que he de tornar
antes que se acabe el dia
Hazia donde estan los bueyes.
Mar. Siempre tengo yo de ser
la que he darte de comer
Bercebu lleue las leyes.
Pedildo alla andad Anton.
D. Fel. Bien dizes salte alla fuera.
Ant. De que comadre se altera?
D. Fel. La bestia en conuersacion,
Vayase al campo el patan.
Ant. Y ranse valgame Dios,
pedilde la carne vos,
que yo solo pido pan.
D. Fel. Estauate ya el grõssero
por ventura pellizcando?
Ant. No sino esteme aguardando
a que ella diga esto quiero.
D. Fel. pues yo os juro a Dios villano,
Ant. Para estudiante a fẽ
que sabeys poco. *D. Fel.* No fue
Anton amigo en mi mano
quiero bien. *Ant.* Todos queremos
D. Fel.

D. Fe. A Marina? *A.* Pues a quien;
 a vna burra. *D. Fe.* Ya está bien,
 Anton no nos ygualemos
A. Quereldá, que es gran razon
 lo que vna Reyna merece,
 vna Princesa parece.
M. Por su virtud sola Anton.
D. Fe. Mira como se requiebran
 a mis oíos, salte allá.
A. Saldránse. *D. Fe.* Bueno está ya,
 no mirán que me los quiebran.
A. Aquí me quiero esconder.
D. Fe. Ya se fue el necio villano,
 dame Marina vna mano.
M. Harto quisiera poder.
D. Fe. Pues quié lo estorua? *M.* Esta es
 gran ocasion de vengarme.
D. Fe. Cansate ya de abraçarme,
 pues ya ceniza me ves.
 Mira que fino es que buelua
 como Fenix a viuir,
 despues que me hazes morir,
 no tiene amor que resuelua.
 Mas para que estoy perdido,
 cansados consejos vanos,
 pues a requiebros villanos,
 mejor aplicas tu oydo.
 Que te dixo aquel vaquero
 que atributos te llamo,
 sin duda mas te agradò
 con su lenguaje gressero.
 No te llamaria estrella,
 Sol, plata, perlas, jazmin,
 par diez te diera en fin,
 que estoy muriendo por ella.
 Quieres que te hable así?
 que harè yo por agradarte?
M. Hableme en segura parte,
 don Felix mio no aqui,
 vete aora por tu vida.
D. Fe. Pues abraçame. *M.* Si harè.

A. Esto he visto? *D. Fe.* De mi se
 paga ha sido merecida.
A. Quiero impedir mi dolor
 por Dios Marina que anda
 el señor en tu demanda.
D. Fe. Y tu buelues? *A.* O señor,
 tu padre te espera allá.
D. Fe. Marina queda con Dios.
Vase.

A. Muy bien os quereys los dos;
 basta que se abraçan ya.
M. Calla mi bien no te enojés,
 ya sabes que has de sufrir.
A. Huelgate y hazme morir,
 que a muy buén tiempo mecojeré;
 Hazme ya desesperar,
 que es cosa muy conuenible.
M. Pues como serà posible
 el podernos conseruar.
A. Herirme a mi por los filos.
M. Yo quiero lo que tu quieres.
A. Siempre teney's las mugeres
 de estoruar varios estilos.
M. O manden os a vosotros
 dar pena y no recibilla.
A. Nunca por pena senzilla
 la damos doble nosotros.
 Mas pues desso tienés gusto
 en hora buena te guarda, ^{que}
 que yo me voy, donde pueda;
 llorar este daño injusto.
 Al monte lleuo el ganado,
 no me verás en vn mes.
M. Tenté Conde, no me des
 de tan ligero pecado,
 tan aspera penitencia.
A. Dexame. *M.* Mi bien señor.

Salen don Juan.

D. In. A vuestra voz y rumor

paga

Acto segundo,

puse pies y diligencia.
Passe Conde, passo Infanta,
si son zelos no es razon,
que deys por esta ocasion
de ser conocidos tanto.

Mirad que en vuestro secreto
està de los tres la vida.

An. Y no està mejor perdida,
que empleada en tal sujeto?

Ma. Buen Conde, tu has hecho ansí

An. Dilo que haràs tu agora?

D. Iu. Que le auias hecho señora?

Ma. Hablè a don Felix aqui.

An. Mas hizo. Ma. Lo q' el ha hecho.

D. Iu. Que? Ma. A doña Ana abraçò,
y tal desprecio me dio,
que dia don Felix el pecho.

D. Iu. Ea que son desuarios,
nacidos de querer bien,
sed amigos An. Yo? D. I. pues quiè?

An. No en mis dias. M. ni en los mios

D. Iu. Señora llegale a hablar.

Ma. No lo creas. D. Iu. Ea pues.

Ma. Yrse y no verme en vn mes.

D. Iu. Acaba. Ma. Que es acabar?

An. Dexala don Iuan. D. Iu. Tàbien
estays don Manrique extraño.

An. La dilacion es mi daño,
esto es don Iuan querer bien,
dile que me abraçe. D. Iu. Ya
pide tus braços el Conde.

Ma. Que estoy sin braços responde.

D. Iu. Sin braços dize que està.

An. Señora. Ma. No ay tratar desso.

An. Pues yo tambien se sufrir.

Ma. Don Iuan hazle tu venir.

An. Que estoy mohino confieso.

Ma. Llamale don Iuan, y di
que mis braços le darè.

D. Iu. Quien lo duda, ya yo sè
que solo es cansarme a mi.

Llegate que ya te abraça.

An. Dile que aora no quiero.

Ma. Si querrà, no seas groffero.

An. Tuya mi bien es la traça.

De tu estampa es el modelo,
mas ya mis braços te doy,
con que leuantando voy
mis esperanças al cielo.

Sale don Ferrnando y hallalos abraçados.

D. Fer. Agradame la amistad,

D. Iu. Señor nos ha visto. Ma. Que
que no saltarà vn enredo.

D. Fer. Otro por mi cuenta os dad.
Pues en mi casa, a Marina?

Ma. Aqui con la maldicion,
mas que yo es mi cuyo Anton.

D. Fer. Eſto quien no lo adiuina?

Ma. Oye señor. D. Fer. Estoy ciego
de colera. Ma. Aqui por Dios

hemos hallado los dos
que somos parientes. D. Fer. Luego

M. Està vna hermana en mi tierra
casada, y con bendicion

con vn hermano de Anton,
que antaño se fue a la guerra.

Conocile por cuñado,
y al descnydado le abraçè.

D. Fer. Eſto ha sido? Ma. A questo far
par diez que es tan buen soldado

como le han visto los Moros.

D. Fer. Sossegado tengo el pecho,
y dos Anton que sospecho

que andan sin dueño los toros.
Lleud al monte el ganado,

no boluays tan presto acà.

An. A Dios cuñada. Ma. Y se yà
sin abraçarme cuñado?

An. Con licencia del señor
otro abraço le darè.

D. Fer.

D. Fer. Bueno está ya por mi fe,
 creo que le tiene amor.
An. Vamos Pedro. *D. In.* Ya te figo,
D. Fer. Mas que alcahuete que soy,
 de esto que mirando estoy.
An. Ola cuñado, que digo?
An. Que quereys? *Ma.* No os oluideys
 de lo que dixen. *An.* No puedo.
Vanf: Anson y don Juan.

D. Fer. Por mi fe que tengo miedo
 de que engañado me aueys.
An. Callad señor que es engaño.
D. Fer. Pues quando Marina mia
 verá mi amor algun día
 con que remedies mi daño?
An. Señor en tanto cuydado
 me pone mi pretension,
 visto que fuera razon
 darte mi pecho obligado.
 Que si palabra me dás
 de no dezir vn secreto,
 verás. *D. Fer.* Pues ya te prometo
 de no dezirlo jamas.
An. Pues juralo. *D. Fer.* Por tu vida,
 por tus ojos quando menos
 lo juro. *Ma.* Nunca en los buenos
 se ha visto la fe rompida,
 sabes señor? *D. Fer.* Di adelante.

An. Vergüença tengo. *D. Fer.* De que?
An. Que aurá que en tu casa entré
 lo que sabe vn estudiante.
D. Fer. Hablaste a don Felix? *Ma.* Si,
 ya un pienso que del estoy,
 que tal cosa a dezir voy.
An. Preñada? *Ma.* Pienso que si.

Haze una reuerencia Marina.
D. Fer. Con reuerencia y preñada,
 con cortesia y respeto.
An. ¡Llamé zufeñado tu nieto!

señor a ser bien criada.
D. Fer. Ay tan gran rusticidad!
 ay tan estraña inocencia!

Ma. Habrome con tanta ciencia
 vna noche en puridad.
 Dixome que Ciceron,
 y Virgilio lo dezian,
 que quando dos se querian
 estaua puesto en razon.
 Y que el era nigromante,
 que me lleuaria a vna tierra,
 que mas prata y oro encierra,
 que ay trigo en año abundante:
 Y que sino le queria
 que me lleuaria a la cueua
 de Proserpina. *D. Fe.* Que nueua
 y estraña vellaqueria.
 Miren con que la engaño,
 hija Marina ya es hecho,
 muestra Marina buen pecho,
 la bendicion me ganò.
 Viue el ciclo que he de darte
 de su legitima luego,
 lo que verás. *Ma.* Yo te ruego,
 con lo que puedo obligarte.
 Que mires por mi inocencia.

D. Fer. Descuyda y dexame hazer.

Vaje y sale don Felix.

D. Fe. No me puedo defender
 con mas facil diligencia,
 bueno va el viejo, que digo
 Marina, fuese el viejo?

Ma. Triste, quando el vno dexo
 luego el otro está conmigo.
 Ya se fue, que es lo que quieres?

D. Fe. Que me quieres? *Ma.* Bié quisie
 como quererte pudiera. (ra)

D. Fe. Que fiero, y de marmol eres?

Ma. Que no es esso, triste yo.

D. Fe. pues q̄ te mes? *Ma.* di, no es justo
 darle.

Acto segundo,

das le atupadre mas gusto,
 q̄no a ti. *D. Fe. No. Ma.* Como no
 quien es en casa el primero?
D. Fe. Mi padre. *Ma.* Luego es razon
 obedecelle. *D. Fe.* Ellas son
 excusas alma de azero.
Ma. Mas de cantaro, pues fuy
 tan necia en el escoger,
 pudiendote a ti querer.
D. Fe. Dexale y quiereme a mi.
Ma. Como si ya? *D. Fe.* Que si ya.
Ma. Me ha gozado. *D. Fe.* Sáto Dios!
Ma. Y tan casados los dos,
 como el Rey, si el Rey lo está.
D. Fe. Que dizes? *Ma.* q̄ soy tu madre,
 no me entiendes, pues bien llano
 lo digo, aqui está vn hermano
 tuyo hijo de tu padre.
D. Fe. Tambien preñada! *Ma.* De que
 tanto don Felix te admiras?
D. Fe. O cielo! *Ma.* De que suspiras?
D. Fe. Aqueste el exemplo fue.
 Todo aquesto fue el quemar
 los libros, porqué de amores
 tratauan. *Ma.* Menos rigores.
D. Fe. Estoy ya por me matar.
 A como supo en efeto,
 como viejo me engañò.
Ma. Con esto he cumplido yo,
 don Felix tu eres discreto.
 Con padre no ay que enojarte,
 queda con Dios. *D. Fe.* Vete fiera.
 Vase.
 O desdicha, quien pudiera
 deste tirano vengarte.
 Salen Tirreno, y Lucinda.
Ti. No tienes ya que me asir,
 señor dixò lo que digo.
Lu. Pues es pòsible enemigo
 que asì te me quierès yr.

Ti. Lucinda la boca tapa,
 tu primo soy, y no quiero
 casarme donde prime-o
 lo aya de saber el Papa.
 Que sirue a vn pobre villano
 el tener dispensaciones,
 quien ay que quiera quéstiones
 teniendo el bien en la mano.
 Mariña es linda muger,
 y aunque eres linda Lucinda,
 que sirue vna cosa linda
 donde no se puede ver.
 Señor me casa, esto es hecho.
Lu. Tu me dás buen galardón.
D. Fe. Sobre que es esta questión?
 puedo yo ser de prouecho?
Lu. Casase aqueste traydor
 auendome prometido
 ser mi esposo. *D. Fe.* Como ha sido
Ti. Mandomelo mi señor.
D. Fe. Y pues, cò quien? *Ti.* Cò Mariña.
D. Fe. El te dà linda muger.
Ti. Mas que ay algo en que entiendo
D. Fe. Eflo tu te lo adiuina,
 no está menos que preñada.
Ti. De quiè? *D. Fe.* Del mismo. *Ti.* Quiè?
Lu. Entra Tirreno a pie enjuto
 por la viña vendimiada.
 Eflo si que es conuiniente
 para vn hombre como tu.
Ti. Mas que lleue Bercebu
 quien la hablare eternamente.
Lu. Ya mi Tirreno? *Ti.* A ti si,
 espera, aguarda. *Lu.* Que aguarda
 ya Tirreno amigo es tarde.
 Vase.
Ti. Mil mundos yrè tras ti.
D. Fe. Quiè de xa el bien que le piden
 que es la sentencia mas justa.
 Sale don Fernando.
D. Fe. A ser en mi edad robusta,

y no en la madura y cuerda.
 Créese don Felix del enojo
 q me has dado. D. Fe. Yo te he dado
 enojo? aurante enojado
 celos de tu propio antojo.
 D. Fe. Traydor tu auias de hazer
 vna cosa semejante.
 D. Fe. Pues en que ha sido importante
 hablar yo con tu muger.
 Di que ya a parir comienza
 el hermano que me has dado.
 D. Fe. Mas que me echas el preñado
 segun es tu desuerguença.
 D. Fe. No que deue de ser mio,
 si ella mi madrastra es.
 D. Fe. Que dizes? D. Fe. effo que ves.
 D. Fe. Passo, passo, menos brio.
 D. Fe. No te digan las verdades.
 D. Fe. Ay tan gran vellaqueria,
 que a questa es culpa mia,
 vellaco ya me persuades,
 Has gozado la muger
 que está preñada de ti,
 y echaste la culpa a mi.
 D. Fe. O que lindo proceder.
 Ganafime tu por la mano,
 y hablas con ella en secreto,
 y quieres a lo discreto
 hazer mi hijo a mi hermano.
 Di que eres padre, y quieres
 encubrir a si tu error,
 y no me digas señor
 que soy loco. D. Fe. Pues que eres?
 D. Fe. Vn tonto, que la aprendiera
 lo que sabes. D. Fe. Ay maldad
 tan grãde. D. Fe. Aquesto es verdad
 y ojala que no lo fuera.

Sale Tirreno.

Tir. Está señor por acá?
 D. Fe. Aqui está. Tir. Cuenta y a Dios
 D. Fe. Que dizes? Tir. Que a vos
 bien el casaros está.
 D. Fe. Borracho q quieres? Tir. quiero
 hablar con vos al oyo,
 y pues veys que me despido
 que me pagueys mi dinero. (miga
 D. Fe. Este ha beuido. Tir. A vna hor-
 a vn hombre que aueys criado,
 le days el melon calado,
 y la muger con barriga.
 Aito, alto esto es hecho,
 cuenta con pago y a Dios. (dos
 D. Fe. Dime que es burla? D. Fe. Estos
 tienen el diablo en el pecho,
 D. Fe. Di que yo me lo levanto.
 D. Fe. Felix todo es testimonio.
 esto ordena algun demonio,
 que otro no supiera tanto.
 Ven y hablare a esta muger.
 D. Fe. Vamos señor. D. Fe. Ven cómi
 y aduertete Felix amigo (go
 que sera echarme a perder.
 Dime verdad si te agrada?
 D. Fe. No es bueno que disimula.
 Vanse don Fernando y don Felix.

Tir. Coz me diste como mula,
 al cabo de la jornada.
 Pues yo os echaré vna calça;
 viejo aunque soy pastor,
 se que humilla el deshonor,
 mas que la riqueza ensalça.
 Muger hecha a la malicia
 con postica delantera,
 jabelgador por defuera,
 malos años, no ay justicia?

A C T O T E R C E R O
DEL VAQUERO DE MORANA.

Salen don Iuan y el Conde.

- D. Iu.** No sabe vuestra señoría la nouedad que ay en casa.
- An.** Dime don Iuan lo que passa, y dexa la cortesía. Que desharàs la maraña de nuestra reformation, sino me llamas Anton el vaquero de Morana. A quien anda tras los bueyes desta oculta ferrania, entra mal la cortesía de las Cortes de los Reyes. Mas dime senzillamente lo que ha passado? **D. Iu.** Bermudo Rey de Leon, que no pudo matarte, leuanta gente Contra el Moro de Toledo.
- An.** Porq? **D. Iu.** Porq̄ a pensar viene, que a ti y a su hermana tiene ocultos. **An.** q̄ importa? **D. Iu.** Es que tiene a vuestro valor, (miedo como le falta heredero, y assi todo es Marte fiero. Armas, vengança y rigor pidio al Conde Castellano fauor. **An.** Y el Conde le responde?
- D. Iu.** Passo y fauor le dà el Conde, vno cierto y otro llano. Por esso se ha concertado la vista de los dos Reyes en Auila. **An.** A duras leyes de vn moço precipitado, ha escrito el Moro? **D. Iu.** Si escriue.
- An.** Y que dize? **D. Iu.** Que lo niega.
- An.** Que respòde? **D. Iu.** Que le ciega codicia y gente apercibe.
- An.** Pues deslo tienes pesar, no es mejor que aqueffe Moro prenda a Bermudo el tesoro, que tan mal supo guardar. Y le tenga esta montaña donde doña Eluira està, el Conde que llaman ya el Vaquero de Morana,
- D. Iu.** No, don Mârique que en todo pone peligro el temor.
- An.** Pues que remedio mejor?
- D. Iu.** Ay grãde mal. **An.** De q̄ modo?
- D. Iu.** Hazefe en Auila gente por el Conde y por Lisardo aquel mancebo gallardo, y preciado de valiente. Elegiòle la ciudad por Capitan entre algunos, y atambores importanos, ya desuelan la ciudad. Fernando a llamarte embia, que dize que solo Anton puede en aquesta ocasion satisfacer su porfia. Mira por donde los cielos me han quitado la paciencia, pues te preuiene la ausencia, y a mi me matan los zelos.
- An.** Que està Lisardo don Iuan quitando la caseria.
- D. Iu.** Y de la desdicha mia es Lisardo el Capitan. Ven por mi vida Manrique, mira el peligro en que estás.
- An.** Si lo ves no quieras mas, que no ay mas que significar. Mudado se me ha el color de ver que yrè desde aqui

Del Vaquero de Moraña.

por soldado contra mi,
en esta guerra de amor.
Y no estará muy mal,
el yr con este vestido,
que estoy tan desconocido,
que en mi vida pensé tal:
Porque el Sol desta montaña,
que ha gran tiempo que me mira,
me ha puesto tal, que mi Eluira;
quando me mira, se engaña.

Luego no he de yr allà? An. No,
que acá seràs menester,
y lo propio viene a ser,
si yo soy tu, y tu eres yo.

Vanse, y sale don Felix con vna espada
debaxo del manteo, y don Fer-
nando tras el.

D. F. Escòdetes? Fel. No es muy biç,
q me escòda. Fer. Pues q aguardas?

D. Fel. Esto aguardo, q me guardas.

D. Fer. Traydor, espada tambien,
suelta luego. D. Fel. Esto quieres,
sabièdo q? D. Fer. No lo nombres.

D. Fel. En fin, quieres q los hombres,
se escondan como mugeres.

No es aqueste hombre aquel,
que aqui me vino a grauiar?

D. Fer. Tu le quisiste matar,
no nacio el agrauiado del.

Herido de tu locura,
vino à buscàrte. D. Fel. Es verdad,

pero ya que la ciudad,
a desculpalle procura,

Le hizo su Capitan,
rehufse el venir aqui,

mas pòr vengarse de mi,
aqueste enojo me dan.

Para quintar la Moraña,
váltara qualquier Sargento;

pero dize, que es el cuento.

por diferente marañs.
Yo te juro? D. Fer. No me jures,
aquesta es mi voluntad,
y no que con libertad,
vida, y hacienda a uentures.

Vete ha escòder? D. Fel. Tu veras,
còmo yerras. D. Fer. Ve tu luego.
D. Fel. O sotana, derreniego
de quien te vistiere mas.

Vanse, y salen doña Ana, y el
Capitan.

Cap. Esto te ha causado enfado,
yo me acuerdo, que algun dia,
darte contento solia.

D. Ana. Como esso el tièpo ha muda- (do)
Troja era fuerte ciudad,
Grecia vn Imperio famoso
gran marauilla el coloso,
en aquella antigua edad.

Y de todos no ha quedado,
fino sola la memoria?

Cap. Troja fue tambien mi historiz,
muero en efeto abrafado.

D. Ana. No diràs, q agrauiado ha sido,
pues por ninguno te dexo.

Cap. De tu ingratitud me quexo,
no me quexo de tu oluido.

D. Ana. No ay hòbre en este desierto,
que zelos te pueda dar?

Cap. Esso me obliga à quexar,
de que sin causa me has muerto:
Pluguiera al cielo, que amaras,
y que viera yo por quien
me tratas con tal desden,
y porque mi amor vengaras.

D. Ana. Como no me ves querer,
me dizes, que lo quisieras,
pero si querer me vieras,
que mal me vieras hazer.

Cap. Tu padre nos ha escuchado?

Acto tercero

An. Quáto he dicho ha sido honestos
Cap. A hazer esto estoy dispuesto,
que es el orden que me han dado.

Salie don Fernando poco a poco.

Pues señor, no viene ya,
la gente de la labor.

D. Fer. Vuestro Alferéz fue señor,
a buscarla donde está.

Que vienen de temor lieuos,
porque son los atambores,
para nuestros labradores,
como al guffano los truenos.
Y vuestra merced pudiera
contentarse de auer dado

ocasion a lo passado,
fin que a renouar viniera,
Lo. agrauios desta casa?

Cap. Ya todo aquesto passó,
que en vn hombre como yo,
mas presto el enojo passa.

D. Fer. Y a mi faltame nobleza?

Cap. Bien la que teneys entiendo,
quien vuestra sangre pretende,
con tanto gusto, y llaneza.

D. Fer. No es tiempo de replicar,
Lisardo, a cosas de gusto,
y mas, quando tal disgusto,
me aueys pretendido dar.

Cap. Yo siruo al Rey? *Fer.* Yo también.

Cap. Yo con las armas, no hablando.

D. Fer. Yo serui con ellas, quando
pude meneallas bien.

Cap. Vos soldado? *Fer.* Yo lo ha sido,
y puedo afirmar mas cierto,
que auia yo Moros muerto,
primero que vos nacido.

Vos, que oy por la ciudad,
teneys nombre de soldado,
con vn Cauallero honrado,
habiays con tal libertad.

Vos, que solo en relacion,
Moros aueys visto hablar?

Cap. Porque tanto blasfemara
como en aquesta ocasion,
de dos hijos que teneys,
no days vno al Rey, o al Conde?

D. Fer. El ausente no responde,
que está donde vos sabeys.
El otro es ya de corona,
y estudia con otro intento,
pero si fu nacimiento,
no le defiende, y abona.

Quintadme, Lisardo, a mi,
que no aueys lleuado moço,
de quantos apunta el boço,
que mas haga? *Cap.* Creolo así,
y dexemos esto agora.

*Salen do Iuan, y Anton, y el Alferéz,
y los labradores, que pudieren.*

Alfer. Salid poramala, andad.

Ant. Para soldado, en verdad,
que tanta furia os desdora.

No habreys con tanta colera;
que aunque pobres, gentes somos

D. Iuã. Como se hazê may ordomas
en viendo alçar la vanderá?

Pues voto a mi. *Cap.* Ea, villanos!

Ant. Ea vos, que no sabeys
con quien habrays, que quereys
con vuestro palo en las manos.

Essa es lança, o es lanceta,
que bestia quereys sangrar?

Cap. Si le alço harê respetar
al Conde, y a la gineta.

Ant. Pedro, gineta la llama,
luego a la gineta viene?

D. Iuã. Si Anton, no ves como
borlas, fluecos como cama.

D. Fer. Ea, qual quereys lleuar,
de aquestos cinco que veys?

Cap. Luego estos solos teneys.

D. Fer. Como acabè de segar, fueronse todos a Asturias, estos sirven al ganado?

Ant. No lo veys en lo quemado del tiempo, y otras injurias.

Cap. Alferex, entrad allà, mirad si ay gente escondida?

Alf. Voy.

Vase.

Cap. Que gente tan luzida, bien pareciendome van.

Ant. Y si por la inclinacion, fuele ser bueno el soldado, a serlo soy inclinado,

señores, lleuada Anton, que aúque me veys poco fuerte,

con esta puedo dezillo, que tengo a raya vn nouillo,

y con esta le doy muerte. Si pongo piedra en la honda,

al toro de mejor talle derribo, haziendo, que el valle,

alestallido responde. A vn lobo, si a res me toca,

fuelo por estos agrauios, assiendole de los labios,

abrille vn palmo de boca. Yo he luchado con vn osso,

aquí adonde me mirays?

Cap. Por la gana que mostrays de ser soldado animoso,

yo os quiero llevar conmigo.

Sale el Alferex, y trae à Tirreno lleno de harina.

Alf. Mirad aquí que soldado. (llado, Cap. q es esso? D. Iu. A Tirreno ha ha que estaua en la trox del trigo.

facome della Marina, y su consejo tomè.

Dixome, que me metiera en la trox, sin que vn cabello se me viesse, y que el refuello,

mas resumido tuuiera. Que vna imagen de alabastro,

vino el Alferex del Conde, refollè por no se donde,

y facome por el rastro.

Cap. Aora bien, este villano, ha de yr tambien con Anton,

que estos en viendo ocasion, muestran fuerte pecho, y mano.

Denles armas como manda el Còde. Fer. Antò esto es hecho?

Ant. Ya soy soldado con pecho, ya el coraçon se desmanda,

vee Pedro, y dile à Marina, que mi camissa te dè,

sentirlo tiene à la fee.

D. Iu. Dòde estaua? An. En la cozina.

D. Iu. Pues voy? Ca. vamos señores de D. Fer. Tirreno, q puedo hazer. (aquí.

Tir. q al fin voy? Fer. Si es q ha de ser.

Tir. Pues buen animo? Cap. Esso si.

Tir. A Dios señora doña Ana?

D. Ana. Que al fin os partis los dos?

Tir. Sola vna cosa por Dios, me lleva de mala gana.

Cap. Gran soldado os imagino?

Tir. Tomaos vos vuestros tesoros, que en ser guerra contra Moros, no aurà vino ni tozino.

Vanse, y quedan solos Anton y deña Ana.

D. Ana. Que al fin has dado ocasion, para apartarte de mi?

Ant. Por tus zelos emprendi, tan fuerte resolucion.

Acto tercero

Perliguelme con Marina,
dizes, que soy Cauallero, (ro,
q̄ he hazer. *D. An.* Desta vez mue
Anton, tu guerra adiuina.
La que me ha de dar tu ausencia,
que es pronóstico mas claro:

Ant. Solo señora, reparo,
en foflegar tu paciencia.

Si â Marina amara yo,
no la dexara, y me fuera:

D. Ana. Tu ausencia dize, q̄ muera,
mis zelos dizen, que no.

Es mi muerte tu partida,
es de mis zelos remedio,
de fuerte, que quedô en medio,
de la muerte, y de la vida.

Y porque auerte amado,
â tu remedio me obliga,
y entre la fuerte enemiga,
vas pobre, y vas desarmado.

Esta reliquia, y cadena,
lleua en el pecho guardada,

Sale Marina con vna camissa.

Mar. Ha no la tener lauada,
no era la prenda muy buena.

Ay Dios, Anton, y *D. Ana*,
dâdole prêdas. *D. An.* Que quieres

Marina? *Mar.* Que no te alteres.

D. An. Yo, porq̄ en cosa tan llana.

Mar. Esperando està señor.

D. An. Y tu, que quieres aqui?

Mar. Don Iuan me dixo, ay de mi.

D. An. q̄ dizes? *Mar.* Turbome amor,
que aquel soldado, quien es,

la ropa de Anton mandô,

que la apercibiesse yo,

que es la camissa que ves.

Traygofela al Conde aqui,

digo, â Anton, que va â la guerra
del Rey, y dexa esta tierra,

D. Ana. Que Conde di, estás en ti,
que don Iuan. *Mar.* Ando perdida
de ver, que se va Tirreno,
que amor de silencio lleno,
se descubre â la partida.

Ant. Extrañas cosas apuras,
vete, señora, con Dios.

D. An. O son nobles estos dos;
ô las estrellas oscuras.

Dale la camissa, y ven,
que te he menester. *Mar.* Ya voy:
que bien quando ausente estoy,
me tratas Conde? *Ant.* Y que bien,
Tanto, que la grimas son,
el sustento con que viuo.

Mar. A Conde, como recibo,
justissimo galardón.

Vaste â la guerra â saber,
lo que se trata de ti,
que de don Iuan entendi
esto, que conuiene hazer.

Y en vltima despedida,
tomas prenda de *D. Ana*;
ay de mi esperança vana,
por tus engaños perdida.

Buena me vengo yo aqui,
Manrique, con tu camissa,
pero ya el tiempo me auisa;
que es mortaja para mi.

Que gentil guerra por cierto:
Mata, vence, triunfa, y mira,
que viene â ser *D. Eluira*,

el primer Moro, que has muerto.
Pluguiera al cielo, que fuera
esta camissa, traydor,
la de Hercules, y el rigor,

dé su ponçoña tuuiera,
Que como otra *Deyanira*;
gustara de verte arder.

Ant. Para esso no es menester,
mas de mirarme con ira.

Mira que voy a saber,
de nuestro dueño el estado,
mira, que soy tu belado,
y tu mi amada muger.
Despidete bien de mi,
antes que no aya lugar?

Mar. Que bien sabes engañar,
y yo perderme por ti.
Falsos de verdad desnudos,
con palabras afeytadas,
ô quantas huuiera honradas,
si los hombres fueran mudos.
Toma la camissa, y vete.

Ant. Como à moço me despides,
pues si abraçarte me impides,
morirémè, o matarète?

Mar. Todo lo haràs con partirte,
mis braços al fin te doy.

Ant. Salamandria entre ellos soy?

Mar. Yo fuego sin consumirte.
Que de verdades aprietas,
y de mentiras abraço?

Ant. Mentiras, aparta el braço?

Mar. Como, si el braço sujetas.

Ant. Pues di, que soy tu beldad,
y primero pensamiento?

Mar. Y si miento.

*Salen don Felix, y don Iuan, y hallan-
los abraçados.*

D. Fel. Escucha atento,
Pedro, a questa nouedad!

D. Iuan. Son cuñados, q̄ te admiras?

D. Fel. Afsi, que cuñados son.

Ant. Visto nos ha la ocasion
de mis zelos, doña Eluira.

Mar. Disimula, ea cuñado,
à Dios, y mirâ que hagays,
pues que afsi à la guerra vays,
como valiente soldado?

Ant. O que Moro he de traerlos,

que en casa no ha caber.

D. Fel. Esse dezir, se ha de hazer,
tiene Anton buenos azeros.

Mar. Ea Anton. pues ya teney's
la camissa, caminad.

Ant. Vuestra bendicion me dad;
Marina, no me olujdeys,

Mar. La de San Blas te acompaÑe.

Ant. A Dios Pedro, a Dios señor,
hazed como buen pastor,
y nadie al ganado engaÑe.

Vase el Conde, y Marina.

D. Iuan. E esso à mi cargo lo dexa.

D. Fel. Que harê yo Pedro, que harê,
para que me tenga fee,
la que de mi fee te aleja. (toy

D. Iuan. q̄ estays tã perdido? *D. Fel.* Ef-
por Marina sin sentido,
que mas que vn desierto ha sido,
a las voces, que le doy.

Dio en dezir, que era mi madre,
para burlarse de mi,
y que à mi me daua el fi,
por engañar a mi padre.

Por fuerça intentê mil vezes
gozarla, à mi padre temo,
mas si en quererla me quemò,
que remedio, di me ofieces?

Quiero que sepas mi intento,
yo quiero fingirme loco,
por Marina, y aun es poco,
para lo mucho que siento.

Viendome mi padre afsi,
sin duda me la ha de dar,
porque la pienso obligar,
à gran lastima de mi.

He de fingir, no comer,
tu solo deste secreto,
eres sabidor, a e feto,
de que me des de comer.

Haslo entēdido? *D. Iuā.* Muy biē,
pero para que mas loco
te imaginen, si esso es poco,
haz otra cosa tambien.

Di, que à mi me han de casar,
con tu hermana, dà à entender,
que esta tu tema ha de ser
que si das en porfiar,

En aqueste casamiento,
no entenderàn la intencion
del tuyo, con la ocasion
del mio? *D. Fel.* Notable intento.

Bien has dicho, que si el mio,
solamentē le pidiera,
parece, que ocasion diera
de entender mi desuario.

Veē à dezir, que loco estoy.

D. Iuā. Da voces? *Fel.* Ve tu adelāte.

D. Iuā. Grā mal. *Fel.* No soy estudiā-
traydōres, casado soy. (te,

A mi bonete, y sotana,
si es Marina mi muger?

D. Iuan. Di, que tambien lo ha de ser
de Pedro, tu hermosa hermana.

D. Fel. Da viejo, mi hermana, luego
a Pedro. *D. Iuā.* Esso si, tambien.

D. Fel. Hagolo biē? *Iuā.* Y muy bien.

D. Fel. Fuego, que me abrafo, fuego.

*Vanse, y sale el Conde de Castilla, y el
Rey, con acompañamiento de soldados,
vno por vna parte, y otros por otra,
con su bandera cada*

vno.

Rey. Humillad esse pendon
a Castilla, Alferéz. *Cond.* Oia,
essa bandera Española,
humillā, al Rey de Leon.

Rey. Primo mio? *Con.* Amado primo.

Rey. Quanto desleaua veros?

Cond. Y yo en la tierra teneros,

que yo como vuestra estimo.
Rey. Estays bueno? *Con.* Como quier,
veros primo desleaua:

Venislo vos? *Rey.* Bueno estaua,
mas saltome todo el bien.

Penfē daros a la ingrata,
que vida, y honor me cuesta,
naciendo de su respuesta,
el casamiento que trata.

Prendi al Conde, huy ose al Morō,
donde, dizen, que en Toledo,
no solo viue con miedo
de mi ofendido decoro:

Pero que tambien pretende
conquistar, con dura guerra,
la parte de vuestra tierra,
que por frontera le ofende.

Y passando hasta la mia,
dar à beuer en lo bajo,
a las yeguas, que en el Tajo,
beuieron el agua fria.

Yo primero, que se atreuan
a conuocar mis vassallos,
quiero, que vuestros cauallos,
entre puente, y puente beuan.

Y dando la muerte al Conde,
ponerle en vn cautiuerio,
haziendole vituperio,
a quien tan mal corresponde;

Al valor de sus passado.

Cond. De vuestra pena me pesa,
mas no de la justa impres,
de que vendremos vengados.

Deudo tengo à don Manique,
mas es el vuestro mayor.

Rey. He hecho, que por traydor,
en mi tierra se publique.

Y assi desobliga à todos
sus deudos? *Cond.* Assi es verdad.

Rey. Famosa es esta ciudad?

Cond. Es reliquia de los Godos.

Aseguro á vuestra Alteza,
que cria vnos Españoles,
como leones, y soles,
de lealtad, honra, y nobleza;

Rey. Brauos son los Auileles?

Cond. En las fiestas lo has de ver.

Rey. No me pienso entretener,
menos, que en lanças, y arneses.

Cond. Pues tienen toros, y cañas?

Rey. Conde, no estoy para fiestas,
las que tendré por honestas,

serán entre estas montañas,
Donde al osso, y jauali,

pienso salir esta tarde,
mientras se ordena el alarde,

con que partamos de aqui.

Cond. Si esse es gusto mas decente,
yo te quiero acompañar.

Rey. Quien nos podría guiar?

Cap. Yo he traydo alguna gente
de la montaña, señor.

Cond. Llamad vn villano acá.

Cap. Ola soldado, aqui está,
de la Moraña vn pastor,

Sale Anton.

Rey. Sabes tu el mote? *Ant.* Muy bié.

Cap. No te turbes? *An.* Como puedo,
que aunque son hóbres, sin miedo

nunca los Reyes se ven.
Y yo lo tengo harto grande,

Aparte.

aunque mayor lo he tenido,
que en solo ser conocido,

está, que matarme mande.

Rey. En fin, sabes sus veredas,
es monte de ossos? *Ant.* Señor,

en el Inuierno mejor,
aunque bien ay donde puedas,

Holgarte por su aspereza,

estando el trigo en sazón,
ay puerco, que es bendición,
tan alto como su Alteza.

Perdone, si es indecente.

Rey. Ven conmigo. *Ant.* Voy cō vos,
quien pensara, que los dos,
assi haolaramos, pariente.

*Vanse, y tocan las caxas, y sale Tirre-
no de soldado, vestido de gracio-
sidad, y Lucinda con el.*

Luc. Al fin Tirreno, te vas
a ser soldado, y me dexas?

Ti. q̄ he de hazer? *Lu.* al fin me dexas,
para no mirarme mas.

Tir. No llores, que lloraré,
y si aqui me ven llorar,

me han de hazer desatacar
las calças. *Luc.* Triste, que haré,

Que consuelo ya me queda?

Tir. La esperança, mi Lucinda?

Luc. A fee, que la prenda es linda,
para que empeñarla pueda.

Tir. Paciencia sobre esperança,
adonde quiera se presta?

Luc. Esperança, que molesta,
pequeña paciencia alcança.

Tu vas allá muy contento,
de ver, que vas tan galan,

los que acá quedan, que harán;
lentos de luto, y tormento?

Tir. Comer Lucinda, hasta ver
en lo que esta guerra para.

Luc. Si me lauare la cara,
que me pringue Lucifer.

Mira mi bien, que te guardes
de los Moros mas valientes,

que al fin perros tienen dientes?

Tir. Yo andaré entre los cobardes.

Luc. No entres tu en la batalla,
no te muerda, y ladre el perro.

Acto tercero

Tir. Yo me subiré en vn cerro,
de donde pueda miralla.

Zuc. Tray rafme algun Moro? *Tir.* Si,
si alguno sobrare allâ.

Zuc. Y dexafme prenda acá?

Tir. Vn fenogil traygo aqui.
Y ella diga, que me dà?

Zuc. Tomefe allâ esos cabellos,
pero no me ha de olvidar.

Tir. Siempre me quifera estar
cabe ellos, por ser tan bellos.

Zuc. Ay fenogil de mis ojos,
vos fereys mi compañía,
desde aquefte a margo dia,

principio de mis enojos:

Tir. Ay cabellos, quantas vezes
eclypfado el Sol dorado,
mas liendres os han sacado,
que este rio lleua pezes.

Zuc. Acordaraste de mi?

Tir. Como me podré olvidar.

Zuc. A Dios. *Tir.* Dexa de llorar,
y fino reza por mi.

Zuc. Acâ quedas en las lumbres,
desta alma, que te alborota.

Tir. Busca Luzinda la bota.

Zuc. Lleuas vino? *Tir.* Treinta a gum-
(bres.

*Vanse, y sale luego Marina con vna capa blanca, y
vn perro, y vn cayado, y vna honda.*

Mar. En ausencia de Anton, dulce vaquero
desta alma, que le adora el monte, y prado,
mientras, que va â la guerra â ser soldado,
guardo el ganado, y de perdida muero.

Yo fuy Reyna de Leon, y el hado fiero,
traxo mi vida â tan humilde estado,
que como es amor bien empleado,
la pena es gloria, por el bien que espero.

Duras montañas de Auila, que agora
guardo la ausencia del esposo mio,
las yernas alegrad, la noche passa.

Presto vendrá mi Sol, pues como Aurora,
mis lagrimas os firuan de rozio,
mas ay, que aquel os crece, y este abrafa.

Dixen dentro.

1. Por acâ, por acâ, que van perdidos.

2. No me espanto, que es grande la maleza.

Mar. Grandes voces ofenden mis oydos.

Rey. Vn hombre no ay en toda esta aspereza.

Mar. Estos son caçadores. *Rey.* Los ladridos

de los perros que con gran fiereza,

que van trepando sientto: mas ay cielo!

yn pastor estâ aqui. *Mar.* Daño rezelo.

Rey.

Vaquero, que Dios te guarde,
 pues por estas sierras altas,
 tu fertil ganado lleuas,
 al elado Guadarrama,
 Has visto ciertos monteros,
 con capotes de dos faldas,
 de verde paño de Londres,
 con jacerinas, y abarcas,
 Que en esta tierra pusieron
 ayer tarde dos çamarras,
 quando el Sol daua sus rayos,
 a los jardines del alua?
 No has visto vn hidalgo moço,
 que como otro Adonis caça,
 gloria à Marte, llanto à Venus,
 exercitando la caça?
 Que voy perdido tras ellos,
 entre aquestas peñas altas,
 sin cauallo, y sin sustento,
 desde ayer por la mañana.

Mar. No soy vaquero, señor,
 muger soy, que Dios os valga;
 que en ausencia de mi esposo,
 guardo sus toros, y vacas.
 Antones mi amado dueño,
 el vaquero de Moraña,
 este es su cayado, y honda,
 este es su perro, y su capa.
 No he visto los caçadores,
 por ser la maleza tanta,
 fino a vos, que aueys venido,
 bien cerca de mi cabaña.
 Que es de vn hidalgo la hazienda,
 donde su familia, y casa,
 vienen a tener la siega,
 y es gente muy Cortesana.
 Venida comer con ellos,
 si es que el mal passar os cansa,
 que siendo hidalgos la gente,
 tambien es la mesa hidalga.

Rey. No he visto cosa mas bella,

que estos tus ojos ferrana,
 dichoso Anton, que los goza,
 ô que gozallo aguarda.
 Parecys estrañamente,
 dezirlo quiero, a vna hermana;
 que tiene el Rey de Leon,
 en el rostro, y en la habla,
 Tanto, que el verte me turba?

Mar. Esto es no comer la causa,
 con el desuanecimiento,
 se vos antojan fantasmas.
 Yo tengo cara de Reyna?

Rey. Pareces tanto à la Infanta,
 que te ruego, que de aqui,
 luego al momento te vayas.
 No quiero comer, ni verte,
 porque me das en el alma,
 mas heridas con la luz,
 que la mas aguda espada;

Mar. Acà se dice esta historia;
 que cantando en la Moraña
 los Auilleses, refieren
 las desdichas de esta dama.
 Pues dezidme, quien soys vos;
 que os ha dado pena tanta,
 tener yo, como dezis,
 con su rostro semejança?

Rey. El Rey soy, ferrana hermosa,
 y esta muger es mi hermana,
 tan mala, que resucita;
 la memoria de la Caba.
 Robomela vn deudo mio,
 de la sangre de los Laras,
 y el vnico decendiente,
 de los Infantes de Lara.
 Sin bendicion de la Yglesia,
 la vida en Toledo pasan,
 donde pienso, que otra vez;
 quieren que se pierda España.
 Al Moro escriuo, y el Moro,
 me niega verdad tan clara,

Acto tercero

que voy con mis Cruces rojas,
a romper sus Lunas blancas.

Vete, que me causas pena,
y con la vista me matas,
que soy de tu rostro espejo,
y eres cristal de su infamia.

Mar. Par diez, si vos soys el Rey,
tio, que mala pro os haga,
bellacamente lo hazeyz,
en perseguir vuestra hermana.
Que si su honra es la vuestra,
quanto mejor es casarla,
que no hazer, que diga el mundo,
vuestra cruel ignorancia.

Tomad aquesto de mi,
aunque soy simple villana,
imagina l, que la honra,
es vn vidrio en vna caxa.
Si otro beuiere con el,
dadfelo, y tengalo en guarda,
que andando por muchas manos,
ô se enfuzia, o se quebranta.

Rey. Ay ferrana, sabe Dios,
que procuro remedialla?

Mar. No se vos parece Rey,
asi tengays vida larga.
Mas aunque os disguste el verme,
venid conmigo â mi casa,
comereys en limpia mesa,
dormireys en blanca cama.
Y pues soys moço, vereys
vna bella Cortesana,
que os hareys, si habrays con ella,
mil cosquillas en el alma.

Rey. A legradomeha tu vista,
dame essa mano? *Mar.* Tomalda,
que yo se, que va segura,
si parezco a vuestra hermana.
Dirè â mis amos quien soys?

Rey. No por tus ojos, ferrana,
assi los gozes conmigo.

Mar. Cò vos? *Rey.* Si. *Mar.* Guarda la
Rey. Essa, me mata, y dà vida, (caval
essa me ofende, y regala,
no digas allà quien soy,
dame essa grosera capa.
Asi cubierto podrè,
aquesta noche passarla,
en lugar de Anton contigo?

Mar. Que blandamente me engaña.
Si esto propio, señor Rey,
dixo el Còde â vuestra hermana,
que mucho, que se rindieras

Rey. No hables de esto, que me causa,

Mar. Teneys la culpa los hombres,
y culpays nuestras desgracias.

Rey. Vamos, y hazme vida mia,
Isbrador de tu labrança?

Mar. Andâ señor, que soys Rey,
y aunque os incite mi gracia,
tras el primero deleyte,
me arrojareys de la cama.

Rey. Si tal hiziere. *Mar.* Aora bien,
venid sobre esta palabra,
y hasta la noche estareys,
escondido en mi cabaña.

Rey. No he visto cosa mas bella,
en toda la trasmontaña,
que era la esposa de Anton,
el vaquero de Moraña.

Vanse, y sale Tirreno vestido de soldado, y Anton.

Ant. Dexa la guerra Tirreno,
que no quiero yr allà,
que â nuestros campos le dà,
aquel Rey de paz agenos?

Tir. Par diez, que ya de cansado,
de la guerra me desuio.

Ant. Cuéntame algun desuorio?

Tir. Don Feliz ha concertado,
Con Pedro esse tu amigo.

vn frenesi, que le ha dado.
Ant. Pues q̄ está loco? *Tir.* Esto digo.
Ant. Y dello, que ha resultado?
Tir. Que dello ferás testigo.
 Que la tema le ha cumplido,
 porque sosiegue el furor.
Ant. Que tema, Tirreno, ha sido?
Tir. De Marina, cuyo amor,
 jamas venciera su oluido.
 Si en esta tema no diera.
Ant. Pues q̄ ha hecho? *Tir.* q̄ le quiera,
 y el señor viejo la case,
 porque don Feliz no passe,
 pena tan rabiosa, y fierá.
Ant. Y Marina ha consentido,
 con don Feliz casamiento?
Tir. Marina, no lo ha sabido,
 q̄ está en el mote? *Ant.* Esse intêto,
 del mal amigo ha nacido.
 Por casarse con doña Ana,
 a don Feliz dio à Marina,
 que lealtad mi muerte allana
 Feliz, mi prenda diuina,
 y al traydor don Iuan D. Ana,
 Tirreno, yo estoy mortal:
 ô ausencia, fiero enemigo,
 que por vn gusto leal,
 hagas traydor vn amigo,
 y vna muger desleal.
 Voy a matarle? *Tir.* Detente:
Ant. Dexame villano? *Tir.* A Dios.
 Vase Anton.

Enojose justamente,
 porque se amauán los dos,
 apretada y tiernamente.
 Señor, doña Ana y Marina,
 que han venido con del monte,
 en otros.

Salen don Fernando, y doña
 Ana y Marina.

D. Fer. Tu pecho inclina
 a su amor, y a efetuar ponte,
 que no ay otra medicina.
Ma. q̄ está loco? *D. An.* Está perdido:
Mar. Digo, que no lo he de hazer,
 porque es Anton mi marido,
 y yo soy de Anton muger.
D. Fer. Fingido digo? *Mar.* Fingido:
D. Fer. Fingido pues? *Mar.* Esto si,
 traygase la gente aqui,
 y fingase el casamiento.
D. Ana. Si, que con el mismo intêto;
 nos casa à Pedro, y a mi.
Mar. Que tu te casas tambien?
D. An. Si Marina. *Mar.* Ola Leonido
 entra acá.

Entra el Rey con la capa blanca:
 Rey. En buen hora esten.
D. Ana. Quien es el recién venido?
Mar. Despues sabreys todos quien,
 que en esse monte lo hallê,
 que es de otra tierra pariente:
 adonde está Pedro? *D. Fer.* Fue
 por Feliz, que está impaciente,
 mientras que à Pedro no ve.
 Trae Tirreno asientos luego,
 y fingase esta boda aqui.
Ti. Veislos ahí? *D. Fer.* aqui me llego:
Mar. Viene ahí don Feliz? *D. Fer.* Si,
 y viene con mas sosiego.

Salen don Feliz, y don Iuan.
D. Fel. En fin Pedro, tu has de ser
 mi padrino? *D. Iuan.* Si señor.
D. Fel. Y donde está mi muger?
D. Iuan. A quite aguarda tu amor,
 y de tu padre el plâter.
D. Fel. Mi bien. *Mar.* Mi esposo. *D. Fel.* E-
 deseo para mi bien. (La mano,
Mar. Yo en voz mi bien, toas pane.

Año tercero del Vaquero de Moraña.

yo tengo á doña Ana amor.

Rey. Dad hidalgo á vuestra hija
a don Juan, pues no ay que elija,
otro marido mejor.

Vn titulo de Marques
le doy: *D. Fer.* Por merced y qual,
os beso señor los pies.

Rey. Yo os hago á vos Mariscal,
que solo me sirven tres:

D. Fer. Soy vño vassallo, y creo,
que conoceys mi desseo.

Tir. Y Tirreno, hase quedado
hecho Gigante arrimado,
donde tantos Reyes veo.

Dame essa mano Lucinda,
que aqueffa gloria interessa,
teniendo esposa tan linda.

Cond. Yo te doy vna dehesa,
que yerua, y fruto te rinda.
Ya Feliz, si le contenta,
vna famosa Abadia,
con mil escudos de renta.

D. Fel. Yo señor, en este dia,
me ordeno por vuestra cuenta,
Ya que yo os he conocido,
del aueros ofendido,
humilde os pido perdon.

Cond. En fin, la esposa de Anton,
del monte os traxo perdido.

Rey. Quando la inocencia engaña,
dando à la verdad vitoria,
muestra el tiempo, y defengaña.

Cond. Y aqui se acaba la historia,
del vaquero de Moraña.

Fin de la Comedia del Vaquero de Moraña.

